

Juan Garmendia Larrañaga

Fiestas de invierno

ilustrado por Javier Juanes



17



Juan Garmendia Larrañaga Bilduma

1993. Fiestas de invierno / Juan Garmendia Larrañaga . - San Sebastián : Diputación Foral de Gipuzkoa, Dpto. Cultura y Turismo, 1993

1993. Neguko festak / Juan Garmendia Larrañaga. - 1ª ed. - Donostia : Gipuzkoako Foru Aldundia, Kultura eta Turismo Departamentua, 1993

1998. Neguko festak / Juan Garmendia Larrañaga. - 2ª ed. - Donostia : Gipuzkoako Foru Aldundia, Kultura eta Turismo Departamentua, 1998. - Euskera, castellano, francés e inglés

1998. Fiestas de invierno = Neguko festak / Juan Garmendia Larrañaga. – En : *Fiestas y Juegos*. - (Euskal Herria. Etnografía. Historia. Juan Garmendia Larrañaga. Obra Completa ; 4) . - Donostia : Haranburu Editor, 1998. – Castellano-euskera

2007

Fiestas de invierno / Juan Garmendia Larrañaga; trad. al castellano Bitez; portada y fotografías Javier Juanes. - Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2007. - 65 p. : ir. - (Juan Garmendia Larrañaga Bilduma ; 17). - ISBN : 978-84-8419-083-7

Traducción al castellano

Bitez

Portada y fotografías

Juanes, Javier

Kutxa Fototeka Argazki Artxiboa. Gipuzkoa Donostia Kutxa

P. 47, 48, 49



EUSKO IKASKUNTZA - SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS - SOCIÉTÉ D'ÉTUDES BASQUES

Institución fundada en 1918 por las Diputaciones Forales de Álava, Bizkaia, Gipuzkoa y Navarra.
Miramar Jauregia - Miraconcha, 48 - 20007 Donostia - Tel. 943 31 08 55 - Fax 943 21 39 56
Internet: <http://www.eusko-ikaskuntza.org> - E-mail: ei-sev@eusko-ikaskuntza.org

Fotocomposición: Michelena artes gráficas. Astigarraga
Digitalización y publicación electrónica con la ayuda de la Diputación Foral de Gipuzkoa

Fiestas de invierno

Juan Garmendia Larrañaga

	<u>Página</u>
Página de créditos	
Día de Todos los Santos	3
<i>Oilasko joku</i> de Amasa	4
<i>Oilasko joko</i> del barrio de Askizu en Getaria	6
<i>Gaztañerre eguna</i> en Eibar	6
Fiesta de San Román en el barrio de Altzola en Aia	6
Fiesta de San Andrés en Ormaiztegi	8
San Nicolás	9
Santa Lucía	10
Santo Tomás	11
Nochebuena-Nochevieja-Año nuevo-Día de Reyes	11
<i>Astotxo Eguna</i> de Lazkao	27
San Antón	27
Día de San Julián en Nuarbe, fiesta de los cesteros	29
San Sebastián	30
Santa Brígida	31
La Candelaria	31
Caldereros	32
San Blas	32
Santa Agueda	34
Carnaval	39
<i>Amabirjina Martxoko</i> en Aizarnazabal	63

Las fiestas representan un paréntesis en la vida cotidiana.

Pero es sabido que ese paréntesis no siempre responde a la celebración de una fiesta; mencionemos, por ejemplo, las tradiciones surgidas con motivo de la muerte, sobre todo en el mundo rural. De todas formas, es durante las fiestas cuando se altera el curso de la vida cotidiana.

Para conocer un pueblo y sus habitantes, nada mejor que acercarnos a sus fiestas. Allí, si nos fijamos detenidamente, veremos plasmada la verdadera imagen del pueblo, su comportamiento e inquietudes, reflejo de sus actividades socioeconómicas. Aquí cabe señalar que en gran medida el hombre ha instaurado su propia organización social. Dentro de la comunidad, esto se manifiesta en el trabajo, en las costumbres en torno a la muerte, citemos el deber del *vecino para con la vecindad*, y cómo no, en las fiestas, como por ejemplo en la *puska-biltzeko ibileran* o colecta de Carnaval, en los grupos de baile, en las pantomimas carnavalescas, y así sucesivamente.

Aunque esta obra lleva por título *Fiestas de invierno* prolongaremos y ampliaremos, al menos en parte, dicha estación. Pese a que noviembre no pertenece al invierno, hemos pensado que sería adecuado incluirlo dentro de sus celebraciones. Además, el otoño representa el umbral del invierno. Por ello, hemos emprendido nuestra labor partiendo del mes de noviembre. Pero quiero manifestar que esta recopilación no es de ningún modo una muestra o guía ni nada similar de las fiestas de invierno, sino una perspectiva de algunas celebraciones, dentro de un enfoque etnográfico. Repito, pues, que esta recopilación nada tiene que ver con una guía de fiestas ni nada parecido. También quiero decir y quiero que quede claro que el presente trabajo está basado y se limita a mis investigaciones. Ya que hemos citado el mes de noviembre, nada mejor que comenzar desde su primer día, esto es, desde el día de Todos los Santos.

DÍA DE TODOS LOS SANTOS

El día de Todos los Santos por la tarde, los jóvenes del barrio de Altzola sito en la localidad de Aia se reunían en la sociedad *Mutil Ardo*, en el antiguo caserío *Etxeerre*, y posteriormente en la taberna *Moja-Etxe*.

En esta reunión en *Mutil Ardo* se elegían los dos *giltzeroak* o encargados de las llaves, que durante el año se harían cargo de la sociedad. Para su elección, se repartían dos veces las cartas, y al que le tocara el *As de oros* se le nombraba *giltzero* para un año, tal y como hemos señalado anterior-



mente. Pero, generalmente, los jóvenes accedían voluntariamente al cargo de *giltzero*, con lo cual no era necesario el reparto de las cartas.

OILASKO JOKU DE AMASA

Nos situamos cronológicamente en el 11 de noviembre, día de San Martín, y fiestas de Amasa, bonito pueblecito cuya iglesia parroquial lleva el nombre del citado santo. En Amasa el *oilasko joku* o “juego de pollos” responde a una celebración especial.

Antiguamente, en los años de juventud de mi informante, este juego se celebraba el tercer día de San Martín; estos últimos años no existe un día establecido durante las fiestas, excepto que nunca se celebra el mismo día de San Martín.

El tercer día de San Martín o día del *oilasko joku*, dos grupos de jóvenes vecinos de la localidad, vestidos con boina, pantalón, blusa y abarcas, salen a las seis de la mañana a la colecta del pollo o *oilasko biltzea* una vez tomado el café. Cada grupo recorre un determinado barrio, uno al compás del sonido de un pequeño acordeón, parecido al que se utiliza en las trikiti-xas, y otro al son del txistu.

Cada grupo lleva un palo, del que cuelgan los pollos atados por las patas. Algunos caseríos y casas del lugar los reciben con dinero, y algunos otros caseríos con aves.

En las casas de estos jóvenes les dan la bienvenida con un pollo, al igual que en las de las jóvenes que luego participarán en el baile de la tarde denominado *dantza-soka*, en la que chicos y chicas bailan unidos por un pañuelo.

Los chicos bailaban ante la puerta de todos los caseríos, y en ese baile también participaba la señora de la casa.

Al recibir el pollo lanzaban un cohete bomba, y cuando se trataba de una gallina o dinero lo hacían saber con un cohete de tres tiros. No debemos olvidar que era costumbre regalar el pollo más hermoso al hospital de Billabona.

Hacia las doce y media, los dos grupos se reúnen con sus pollos y dinero en la plaza de Amasa y, seguidamente, bajan a Billabona. Aquí, llevan los pollos al varal y continúan con la colecta de dinero por las calles del pueblo. A continuación, dejan los pollos en el restaurante *Aranzabi* y cada uno regresa a su casa a comer.

Hacia las cuatro de la tarde, vuelven al restaurante de Amasa. Una vez que se han reunido todos y han tomado el café, animan el camino con el txistu y el acordeón hasta llegar a la plaza.

Allí, colocan una caja en el suelo, agujerean la tapa e introducen el ave de forma que su cuello asome por el agujero para proceder al *oilasko joku*. A continuación, uno de los jóvenes, moviéndose al son del txistu y del tambor, con los ojos cubiertos y portando una espada, se dispone a cortar el cuello al pollo. Así, asestando uno o varios golpes, cada joven intentará cortar el cuello al pollo correspondiente. Luego, los introducen en una cesta y los llevan al citado restaurante para cenar.

Después del *oilasko joku*, el citado baile de la *dantza-soka* en la misma plaza. La fiesta prosigue con la romería.

Hacia las nueve de la noche van a cenar tortilla de menudillos de ave y un pollo cada uno. En esta cena se reúnen el grupo que ha postulado de puerta en puerta, el alcalde y el alguacil.

De este modo llegaban a su fin las fiestas que ese día se celebran en Amasa. Pero de esto hace ya unos cuarenta y cinco años. Hoy en día, aunque hayan sufrido algunas modificaciones, su esencia, es decir, la colecta del pollo y el citado juego aún se mantienen¹.

1. Amasa: Julian Mendizabal Zendoia, 61 años. Caserío Goiko Etxeazpi. 13 de setiembre de 1992.

OILASKO JOKO DEL BARRIO DE ASKIZU EN GETARIA

Hasta ahora nos hemos referido al *oilasko joku* de Amasa, pero también con motivo de las fiestas de San Martín ha sido costumbre organizar, aunque sin continuidad, el *oilasko joku* en este barrio de Getaria².

GAZTAÑERRE EGUNA EN EIBAR

La fiesta denominada *gaztañerre eguna* o “día de las castañas asadas” se halla vinculada con la festividad de los Fieles Difuntos, el 2 de noviembre.

Por esta razón, el día del *gaztañerre* siempre se ha celebrado el lunes posterior al novenario del Día de los Fieles Difuntos.

Hace algunos años, los hombres y mujeres celebraban el día del *gaztañerre* por separado. Las mujeres iban a los caseríos del lugar a merendar tortilla de chorizo y castañas asadas.

También ese día, los hombres se reunían en la cena del *gaztañerre* en los bares de costumbre. Además de castañas comían caracoles.

Hubo una época, antes de la guerra civil de 1936, en que para ese día se organizaba un baile en el frontón *Astelena*.

En los últimos años, la fiesta del *Gaztañerre* ha perdido importancia³.

FIESTA DE SAN ROMÁN EN EL BARRIO DE ALTZOLA EN AIA

18 de noviembre, día de San Román, patrón del barrio de Altzola en Aia. Algunos días anteriores a esta fecha, los jóvenes denominados *giltzeroak* –anteriormente hemos señalado cómo eran elegidos y qué función desempeñaban– se reunían con el alcalde del pueblo para decidir cómo iban a ser las fiestas y organizar su programa.

Diremos que la relación con el alcalde se limitaba a acordar la hora en que había de finalizar la romería nocturna. El alcalde anunciaba la decisión por medio de un escrito, que los *giltzeroak* colocaban en la puerta de entrada de la sociedad *Mutil-Ardo* para el conocimiento de todos.

Hace ya bastantes años, al atardecer de la víspera de San Román, los dos jóvenes que desempeñaban la tarea de *giltzeroak* en la sociedad *Mutil-*

2. Getaria: Iñaki Badiola Arrizabalaga, 62 años. Apaiz etxea. 16 de octubre de 1992.

3. Eibar: Información cedida generosamente por el historiador Pedro Zelaia. 4 de noviembre de 1992.

Ardo acostumbraban a comprar un par de odres de vino en el pueblo de Aia, odres que acarreaban a su barrio valiéndose de un carro. A pesar del estridente chirrido del carro, tanto ellos como los de los alrededores podían oír el incesante explotar de los cohetes.

Llevaban los odres a la sociedad, esto es, al antiguo caserío *Etxeerre*, y allí, después de tomar unos tragos de vino, proseguían con la celebración de la víspera de la fiesta. Las llaves de donde se conservaban los odres de vino las guardaban los jóvenes *giltzeroak*. Hoy en día, las costumbres de *Mutil-Ardo* siguen vigentes, a pesar de que el vino llegue al bar en garrafones. Pero tanto la sociedad *Mutil-Ardo* como sus *giltzeroak* han quedado en el olvido.

En el día de San Román, la primera misa se celebraba a las siete de la mañana, y la Misa Mayor a las diez. Para entonces llegaban los tamborileros de Aia que, animando los alrededores del pórtico de la iglesia, invitaban a la juventud a bailar al suelto.

A media misa, los tamborileros realizaban una breve actuación, y era costumbre en la Misa Mayor, que los mayordomos de Altzola, Laurgain y Urdaneta hicieran una colecta de dinero. El dinero que reunía cada mayordomo iba destinado a su parroquia correspondiente. Así quedaba de manifiesto la solidaridad entre los distintos barrios, ya que la colecta se realizaba indistintamente en un lugar o en otro.

A esta Misa Mayor de Altzola acudía el alcalde, y tras la misa, si el tiempo acompañaba, salía la procesión que recorría la iglesia y su pórtico. Luego, y hasta hace unos cuarenta y ocho años, era costumbre bailar el auresku en la plaza.

Por la tarde, la romería envolvía la plaza en un ambiente festivo, o en el granero del llamado *Etxeerre* o *Apaiz Etxea*, donde se guardaban los útiles de trabajo, etc.

En mitad de la fiesta, la juventud se congregaba en respuesta al llamamiento de los *giltzeroak*. En esta reunión se contribuía sin más demora con el dinero necesario para cubrir los gastos de la fiesta.

Luego, el baile continuaría hasta las nueve de la noche. Así se celebraba esta fiesta hasta hace sesenta y ocho años.

Al día siguiente, tenía lugar la denominada *mutil meza* a las diez de la mañana. En esta misa, uno de los *giltzeroak* realizaba una colecta para la parroquia.

La fiesta llegaba a su fin con la romería de la tarde y noche.

En el barrio de Altzola era costumbre celebrar el tercer día de San Román. Por la mañana, los jóvenes salían al *oilasko biltzia* o hacer la colecta, amenizando su recorrido con música de acordeón. Estos jóvenes se cubrían con

boinas, vestían pantalón y blusa de diario y, como adorno, llevaban atado un pañuelo de seda al cuello. Calzaban sus pies con polainas y abarcas.

Dos jóvenes llevaban una vara de madera sobre sus espaldas, de la cual colgaban por las patas los pollos y gallinas que les daban. Realizaban la colecta de caserío en caserío, llamando a cada puerta e interpretando un par de bailes a modo de saludo. Ante la puerta de las casas de los difuntos que habían fallecido durante el año, una vez que se descubrían, la música se volvía silencio y el baile oración, con un Padre Nuestro y una Salve.

El tercer día de San Román, los jóvenes –chicos y chicas– se reunían por la noche en el caserío *Etxeerre*, en la cena llamada *oilasko jate* o “comer los pollos”. Luego, con el baile animado por el acordeón se daba fin a la fiesta.

De los gastos de los acordeonistas se encargaba la sociedad, así como de ofrecer vino a todo el que asistía a esta fiesta, el siguiente domingo o el domingo de San Román.

En los últimos años, y desde entonces han transcurrido unos dieciocho, la cena denominada *oilasko jate* se hacía en el bar; hoy en día, esta tradición ha desaparecido⁴.

FIESTA DE SAN ANDRÉS EN ORMAIZTEGI

Dentro de este ambiente festivo vamos a despedirnos de noviembre. San Andrés, 30 de noviembre, Patrón de Ormaiztegi y fiestas de la localidad. En este día los tamborileros de Segura animaban el pueblo desde por la mañana. Tras la Misa Mayor, la actuación de los *bertsolaris* y el *aurresku* envolvían la plaza en ambiente festivo. Luego, reunidos en el pórtico de la iglesia, los chicos ofrecían una rosquilla y otra más alargada o *piperopille* a cada chica. Las rosquillas estaban hechas de harina de trigo y las *piperopillak*, con harina de maíz.

Al mediodía se celebraba una comida. El menú se componía de caldo de gallina, garbanzos, berza con morcilla, carne guisada, arroz con leche, nueces y nísperos, vino, sidra, café, copa y puro.

Para la tarde se organizaba una fiesta especial que venía de antiguo y que se trataba del *koskol apustua* o “apuesta de mazorcas” entre los representantes de los barrios de *Elgoeneko* y *Barreneko*, esto es, entre vecinos de la parte baja y alta del pueblo, tomando como referencia la parroquia⁵.

4. Altzola (barrio de la localidad de Aia, Gipuzkoa) Antonio Argote Agirre, 84 años; Juliana Argote Agirre, 77 años; Silberio Uranga Argote, 52 años, y José Antonio Uranga Artola, 85 años, caserío Arriarte, octubre noviembre y diciembre de 1987.

5. Ormaiztegi: Kasilde Arzelus Loiola; Frantzisko Elorza Aierbe; Pío Galarraga Goikoetxea; Millán Irizar Bengoetxea; José Domingo Iurrita Jauregui; Baltasar Manzisidor Goia y Eulogia Otegi Murua. El 14 de enero de 1990.

SAN NICOLÁS

6 de diciembre, día de San Nicolás, fiesta que se celebraba, o se celebra, en muchos y diversos lugares; en Gipuzkoa, por ejemplo, se festeja en la localidad de Segura. Esta fiesta es más conocida como una fiesta infantil y representa una tradición que refleja, sin duda, una suplantación de personalidad. A continuación, me referiré a la información obtenida en la localidad de Billabona.

Los niños y niñas de esta localidad salían a realizar una colecta durante el recreo y a la hora de la comida. A veces salían solos, y la mayoría de las veces, en grupos de tres o más. Ya para la tarde finalizaban la colecta, y en los casos en que se aventurasen a seguir recibían la siguiente contestación: *Bukatu da San Nikolas eguna*, (El día de San Nicolás ha pasado).

La vestimenta de un niño simulaba a la de los obispos. Llevaban consigo algo parecido a una mitra hecha en cartón y adornada con tiras de papel de diferentes colores.



En este día les correspondían con dinero, fruta o caramelos tras saludar de puerta en puerta con una canción bastante conocida y divulgada que citamos a continuación:

San Nicolás coronado
Obispo fue muy honrado
Ale, ale, alegría
Todo el mundo salvaría.
Aquí estamos tres
Cantamos dos
Una limosnita
Por amor de Dios
Ángeles somos
Del cielo bajamos
Para Jesucristo
Dinero pedimos.

Luego, a la espera del aguinaldo, y a veces sin demasiadas esperanzas, seguían con esta bonita canción:

San Nikolas txikia
Zure ganbaran hazia
Zure ganbaran zer dago?
Andre Juana Maria.

Dicha colecta se realizaba en Billabona el día de San Nicolás hasta hace unos veinte años; pero incluso antes, la canción en euskera ya había desaparecido⁶.

Y puesto que anteriormente hemos citado Segura, he aquí cómo se despedían de la colecta de San Nicolás según información de Ramona Lezeta, vecina de esta localidad: *Bota, bota*, (janariak) *Jangoikoak emango do ta*. (Echad, echad, (comida) que Dios proveerá)⁷.

La suplantación de personalidad, el cambio de identidad anteriormente citado es algo muy común en las celebraciones de las fiestas. Recordemos que la imagen de una cosa equivale a la cosa misma. Esto es algo que hay que tener en cuenta algo que no se debe olvidar.

SANTA LUCÍA

En Tolosa hubo una tradición de juego/fiesta que no he llegado a conocer; pero todavía hay quien fue testigo y partícipe de aquella diversión, quien vivió este juego/fiesta.

Trece de diciembre, día de Santa Lucía, al que ya de víspera se le da la bienvenida dentro de un ambiente festivo. Durante la tarde de la víspera, o mejor dicho al anochecer, al finalizar sus clases los chicos se hacían con todo tipo de objetos viejos de metal que tuviesen a su disposición: cazuelas, cacerolas, sartenes, etc., y todos juntos, entre ellos algunos no tan jovencitos, recorrían las calles provocando con los recipientes un ruido ensordecedor y gritando, una y otra vez, y sin cesar *Santa lubia, lubia, le, aguazilaren beldurrik gabe* (Santa lubia, lubia, le, sin temor al alguacil).

Pero a consecuencia de esta tradición surgieron algunos incidentes. Así, se dice que una de esas tardes oscuras y bulliciosas le quemaron la barba a un alguacil. Más tarde esta tradición desapareció.

En las calles de Tolosa y durante este anochecer de diciembre, hace ya unos setenta años que se ha dejado de oír el *Santa lubia, lubia, le, aguazilaren beldurrik gabe*.

6. Billabona: José Lino Etxeberria Zaldúa, 63 años. 31 de mayo de 1985.

7. Segura: Ramona Lezeta Legorburu, 85 años. Casa Sakristauenea. 13 de octubre de 1992.

SANTO TOMÁS

Veintiuno de diciembre, día de Santo Tomás, día con cierto sabor a fiesta, por ejemplo, en San Sebastián.

La feria de Santo Tomás, y las fiestas que en torno a ella se celebran hoy en día, nos traen a la memoria las costumbres que existían entre inquilino-arrendador. Los inquilinos pagaban su renta anual con aves, siguiendo la antigua costumbre convertida en norma. Y ello no sólo ocurría en el mundo rural, sino también en lo que se refiere a las rentas de las casas en la ciudad, como hemos podido constatar en algunos casos.

NOCHEBUENA-NOCHEVIEJA - AÑO NUEVO - DÍA DE REYES

Son muchas las fiestas que acompañadas de sus costumbres especiales se celebran con motivo de la Navidad.

En sus celebraciones más importantes, el fuego ha acompañado siempre al hombre.

El fuego que se enciende en el solsticio de verano responde a una tradición general.

En los carnavales el fuego está próximo; y en nuestra tierra hemos celebrado las Navidades junto al fuego, y es asimismo tradición despedir el año con fuego. Creo que estas reflexiones pueden sernos útiles en nuestra tarea.



Antiguamente, se celebraban grandes fiestas en honor al solsticio de invierno, que correspondía al llamado *Eguzkiaren jaiotza* o nacimiento del Sol.

En el año 274, el emperador Aureliano estableció la fecha del 25 de diciembre para el “nacimiento del Sol”, y a partir del siglo cuarto, la Iglesia celebra en esa misma fecha el nacimiento de Jesús.



Las fiestas de Navidad no se deben contemplar en su conjunto, sino a través de su división particular. Pero antes de proseguir, recordemos unas costumbres de nexo navideño. Para ello, dirigiremos nuestra mirada fuera de nuestra provincia.

Durante los días próximos a la Navidad, en algunos pueblos los pobres acostumbraban a salir en cuestación.

A modo de ejemplo, en la localidad navarra de Belaskoain, donde la lengua vasca ha dejado de hablarse, una semana antes de Navidad los pobres de la localidad pedían en los pueblos cercanos, y a esta costumbre llamaban *Koskari*⁸.

Mi informador, vecino del barrio de *Katia* de la localidad de Amorebieta-Zornotza, recuerda cómo un casero de Muxika solía andar *abendue batzen* (haciendo la colecta de diciembre).

Siguiendo la tradición, comenzaba al atardecer del día de Nochebuena. Para ello necesitaba unos quince días. Solía andar con una campanilla atada a un palo y con el *boltsie soka* o correa atada a la cintura. Le daban viandas y dinero tras cantar de puerta en puerta la siguiente canción:

8. Belaskoain: Anjel Peciña Azanza, 67 años, 17 de noviembre de 1985.

Abendu santu onetan
Kristoren jaiotzia
Kontentuaren aldez
Guztiak poz gaiten.
María, Jesus
Jesus, María, Jose⁹.

Volviendo al tema, fijaremos el inicio de estas fiestas en el día de Nochebuena, víspera de Navidad o día de Olentzaro.

Se ha escrito mucho sobre *Gomentzago*, *Olantzaro*, *Olentzaro*, *Onentzaro*, *Onontzaro*, *Orantzaro*, *Orentzago*, *Orentzaro*, etc. Por ejemplo Azkue, Pío Baroja, Aita Eusebio Etxalar, José María Iribarren, Aita Donostia, José Miguel Barandiarán, Manuel Lekuona, Julio Caro Baroja, Satrústegi, y un largo etc. han escrito sobre el tema; yo tengo asimismo algo escrito sobre ello (Ver *El Diario Vasco*, 22 y 24 de Diciembre de 1967). Aquí no nos olvidaremos de Lope de Isasti. Basta con leer los trabajos de los mentados investigadores para darnos cuenta de que el significado y el origen de *Olentzaro* está sujeto a diversas opiniones. Esto es lo que nos expresa *Orixe* en su poema *Euskaldunak*:

Begigorri ba dator aiton Olentzaro,
urteak egun ainbat begi ta bat geigo.
Gurdia aiñako sabel: aurpegi dena ago,
nondik nora sortu zan jakin gabe nago.

Pero lo que sí está claro sobre Olentzaro es que hasta hace poco ha sido un personaje que no era propio de todo el País Vasco sino de algunas zonas de éste como el Beterri –poco en Goierri–, la zona del Bidasoa, la costa de Gipuzkoa y parte de la montaña de Navarra, sobre todo.

En Lekunberri, por ejemplo, se ha solido decir estos últimos años que *Orantzaro vendría a cortar el cuello a los niños con una hoz*, pero en esta localidad no se tienen noticias más antiguas sobre *Orantzaro*.

Con ello quiero decir que si hoy en día *Olentzaro* es conocido en todo el País Vasco, antes no lo era así.

Aunque últimamente se nos haya vuelto muy callejero y urbano, a Olentzaro siempre le ha gustado calentarse junto al fuego.

En 1973, la *etxeakoandre* o señora de la casa de comidas Odriozola de Albiztur me dijo que al *Olentzaro* del pueblo le gustaba entrar en las casas por la chimenea. Para que esto no sucediera y los niños estuvieran tranquilos, esa noche, es decir, la noche de *Olentzaro*, se encendía un hermoso y humoso fuego. De esta forma alejaban a *Olentzaro*.

9. Amorebieta-Zornotza (barrio conocido por el nombre Katia): Simón Sarrionaindia Larrea, 72 años. Casa Etxebarri. 9 de setiembre de 1988.

El *Olentzaro* de Bedaio era pobre y modesto, como pude saber en este barrio de Tolosa. Se colgaba del llar y se reducía a una vieja arpillera que se mecía lentamente sobre el fuego en el interior de la campana de la chimenea y asustaba a los niños.

En esta fecha, mientras era de día, los niños cantaban lo siguiente: *Olentzaro zahar, hik atorra zahar. Eguberri berri-berri, nik atorra berri.*

En la mayoría de los caseríos de Bedaio esta solía ser la cena del día de *Olentzaro*: sopas de ajo, bacalao con tomate y castañas asadas, sidra y vino, café y licores. Esta tradición se ha mantenido hasta hace aproximadamente cincuenta años.

En Berastegi a los niños se les decía que *Onentzaro* llegaría por la chimenea a cortar el cuello con la hoz a quienes no quisieran acostarse de noche.

Confirmando esto, he oído decir a la *etxeakoandre* del caserío «Borda Txuri» –Amada Etxeberria Matxinea– que más de una vez, cuando menos se lo esperaba su familia, había solido tirar la hoz por la chimenea. De esta forma asustaba primero a sus hijos y más tarde a los nietos.

En Elduain solían asustar a *Olentzaro* con el ruido del tamboril que se usa para asar las castañas, de forma que lo alejaban hacia otro caserío¹⁰.

En Lizarza, solían estar preparados para dar la bienvenida a *Olentzaro*. Éste solía llegar por la chimenea y le reservaban un lugar para sentarse y cenar con los de casa. Cenaban siempre sopas de ajo y bacalao.

Los niños, en cambio, manifestaban su alegría corriendo escaleras arriba y abajo. A este juego llamaban *anka jokue*¹¹.

Ya que estamos en torno al fuego, recordaré otra vieja costumbre que en mi opinión refleja claramente su antigüedad.

Esta noche se encendía el tronco llamado *Gabon-supilla*, *Olentzaro trun-koa*, *Orantzaro enborra*, *Onantzaro gaubeko baztarrekoa*, etc.

Manuel María Orbegozo, propietario del caserío Agerre de Aia, me dijo que siguiendo una conocida tradición popular, al anochecer del día de Nochebuena transportaban la copa de una haya hasta la cocina de la casa ayudados por una pareja de vacas y una vez allí se le daba fuego con mazorca de maíz.

10. Elduain: María Etxeberria Leitza, 76 años. Estanco. 19 de noviembre de 1969.

11. Tolosa: Apolonia Gibelalde Sarasola, 74 años. 17 de marzo de 1973.

Poniendo una parrilla sobre la copa del haya asaban el besugo y las castañas que tenían para cenar.

Después de cenar, sentados en torno a la copa del haya, tomando café y licores, continuaban celebrando la Navidad. Una vez de cierta hora la *etxeokandre* apagaba el fuego.

Dicho propietario del caserío Agerre de Aia me contó también que dos vacas transportaron una haya entera a la venta de Iturrioz. En aquellos tiempos la cocina de Iturrioz no tenía chimenea, por lo que el humo salía por las rendijas del viejo tejado.

En el barrio de *Txiri Boga* de Zestoa tenían también la costumbre de encender el llamado *Gabon-supilla*, en cuyas brasas asaban los besugos para la cena.

Para evitar el riesgo de incendio, antes de acostarse llevaban el *Gabon-supilla* a la puerta de la entrada y a la mañana siguiente volvían a meterlo en la cocina.

Parece ser que este *Gabon-supilla* se mantenía encendido hasta el día de Nochevieja.

La desaparición del hogar bajo en las casas aceleró la pérdida de estas costumbres¹².

La conducta de ir pidiendo de casa en casa el día de Nochebuena es una tradición antigua y a la vez viva. Lo hacían con la ayuda de instrumentos musicales o sin ellos pero cantando la mayoría de las veces.

Recordaremos como costumbre curiosa la del *Gabon saria* del pueblo alavés de Ullibarri Harana. El premio o *saria*, un pan esponjoso casero, solía llamarse soba o sopil.

A veces el pan se rellenaba con chorizo o manzanas y se asaba en el horno. Hace tiempo que se perdió esta costumbre¹³.

En los caseríos de Rentería se ha solido cantar:

Belengo portalian
Estalpe batian
Jesus jaio da umil
Ganadu tartian.

12. Zestoa (Barrio Txiri Boga): María Zumeta Olaskoaga, 67 años. Casa Txiri-Boga Berri. 9 de diciembre de 1973.

13. Valle de Ullibarri: Petra Beltrán de Heredia Sagasti, 84 años, 20 de febrero de 1980.

Astua eta idia
Dauzka aldamenian
Arnasaz berotzeko
Oztutzen danian¹⁴.

En el solitario barrio de Urtsuaran de Idiazábal se cantaba lo siguiente:

Zapata txuri paperez, ebiak jo ta baterez. Nagusi jauna, gu emen gatoz
esperantza gorderik, eztegula ta iñun billatzen berori bainan oberik.

Agur, agur, jende noblea, berri on bat dakargu; atentzio on bat eduki beza
inork aditu nai badu.

Adan da Ebak egin zutenean Paradisoan pekatu, gure munduko neka-
dañuak argatik ziran gertatu.

Ordu artantxen Jesus guriak bereala zuen pentsatu, denborarekin era
berrien bat beharko zala pentsatu¹⁵.

El día de Nochebuena, día de Olentzaro o noche de la víspera de Navidad, los jóvenes de Larraul solían ir pidiendo de caserío en caserío.

Vestidos con una blusa negra, llevaban consigo un instrumento musical llamado *ezpainetako soinua*, armónica de boca. Generalmente se les daba dinero y cuando llamaban a cada puerta el coplero entonaba esta canción:

Jesus, Jesus esango degu
Leendabiziko itzian.
Jesus sartu dadilla
Beroren eta gure etxian

A continuación los jóvenes cantaban:

Gaubeko amabiyak
Jo duten orduan
Gure Salbatzaillea
Jaio da munduan¹⁶.

En Nochebuena y Nochevieja, los chicos del barrio de San Gregorio de Ataun recorrían el pueblo y los caseríos tocando la *ezpainetako soinua* a cambio de una torta de tres puntas conocida por el nombre de *oblata*.

Más tarde, hacia medianoche, tres, cuatro o cinco de estos chicos iban a la casa donde las chicas habían acordado encontrarse para comer las *oblatak* junto con el chocolate ofrecido por las jóvenes y a continuación jugar a las

14. Rentería (barrio Zamalbide): Antonia Auzmendi Zuloaga, 73 años Caserío Lubeltza Berri. 12 de marzo de 1988.

15. Urtsuaran: Gregoria Mintegi y Lorenza Ormazabal, Caserío Olea. 1 de marzo de 1976.

16. Larraul: Norberta Amonárriz Garmendia, 77 años, y Jerónimo Tejería Treku, 82 años. Caserío Larrola. 25 de septiembre de 1988.

cartas hasta altas horas de la noche. En esta fiesta-reunión no se tocaba el *ezpainetako soinua* para no molestar a los que ya se habían acostado¹⁷.

En Zumaia, en la mañana del día de Nochebuena o *Gomentzago*, comenzando hacia las nueve de la mañana hasta aproximadamente el mediodía, se realiza el llamado *Niño Jesusen eskia* o colecta del Niño Jesús.

Son sobre todo chicos y chicas menores de once años los que suelen hacer la cuestación.

Antiguamente, cosían un extremo de la funda de una almohada para convertirla en saco donde recogían todo lo que les daban.

El *Niño Jesusen eskia* consiste en que los niños llamen a las puertas de las casas de los familiares. Esta costumbre sigue todavía viva en Zumaia.

El día de *Gomentzago*, cuando hacia las dos de la tarde sonaban las campanas de la iglesia de Zumaia, la chiquillería de menos de trece años, chicos y chicas, salían de la plaza del Ayuntamiento para recorrer las calles, deteniéndose ante unas casas determinadas para cantar lo siguiente:

Gomentzago buru aundi
Noiz arrapatuko arrai ori.
Bart arratseko ordubietan
Itxasuaren erdian.

La gente premiaba a los cantores echándoles por la ventana nueces, higos, mandarinas y dinero, por los cuales éstos se peleaban, guardándose cada uno lo que conseguía coger¹⁸.

En la mañana de Nochebuena, en el barrio de Zubillaga de Oñati, salían pidiendo las chicas de unos quince años. Una de ellas, sujetaba al *Niño Jesús con las dos manos* o llevaba al Niño en una cajita, mientras otra tocaba el pandero alegrando el recorrido. Ante las casas cantaban lo siguiente:

Belengo portalian
Estalpe batean
Jaio da Jesus Ume
Ganado artian.
Astua eta idiya
Dako aldamenian
Arnasaz berotzeko
Oztutzen danian.
Zer da, zer da, zer da
Or goiyan entzuten dou
Soiñu ederra.

17. Atzun (barrio de San Gregorio): Pilar Barandiaran Barandiaran, 81 años. Caserío Sara. 13 de julio de 1992.

18. Zumaia: Ramón Zubia Azkue, 49 años. 16 de octubre de 1992.

Zeruko aingerua.
Badator lurrera
Jesus adoratzera
Goazen Belena, goazen
Or ikusiko degu
Aska polit baten
Gure Salbatzaillea
Otzak ikaratzen
Ron, ron, ron.
Belen atian
Amores, dolores, urturis.

Esta colecta del Niño era matinal. Se les daba dinero, nueces o manzanas y lo reunido era repartido entre todos. Hoy en día la postulación parte de la ikastola.

Y hablando de niños, hay que decir que los del barrio Montezkue de Tolosa, cuando no recibían nada, se alejaban diciendo lo siguiente:

Ematezkeotan emandu
Bestela ezetz esan du
Amak ez gaitu ate ondora
Otzak artzera bialdu
Menditik mendi pagua
Pagotik pago usua
Arkakosuak ittoko aldik
Etxe ontako atsua¹⁹.

Volviendo al barrio de Zubillaga, diremos que en Nochebuena los criados y las criadas solían volver a sus casas. Los criados llevaban el bacalao que les regalaban sus señores y las chicas contribuían también con algún regalo.

A las doce de la noche los chicos comenzaban una ronda de casa en casa para recoger a todas las chicas mayores de dieciocho años. Los padres entregaban las chicas a los jóvenes, sacando de la cama a las que estaban acostadas.

Más tarde se reunían en una casa y acompañados por el pandero y el acordeón bailaban hasta aproximadamente las cinco de la mañana. Después tomaban sopas de ajo y chocolate y a las siete iban todos a misa, emitiendo gritos de alegría o irrintzis.

Esta costumbre se perdió en 1936²⁰.

19. Tolosa (barrio de Montezkue): Pedro Zuzuarregi Aginagalde, 67 años. Caserío Martin Txiki. 2 de octubre de 1988.

20. Oñati (barrio de Zubillaga): Cesárea Arrizabalaga Urzelai, 73 años. Casa Arretxe. María Pilar Biain Letamendi, 60 años. Casa Errementarikua. 30 de septiembre de 1992.

El día de Nochebuena la juventud de Albiztur hacía la *Olentzaro eskea* o colecta de Olentzaro. Éstos, siguiendo la tradición, llevaban consigo el pandero y la armónica de boca o *ezpainetako soinua* y vestían boina, pantalón, un blusón, medias de lana y abarcas.

En cada caserío se oía esta canción:

Aingeruak esan du or mendi gaiñean
Jesus jaio zaigula Belengo estalpean.
Ogeitalaugarrena degu abenduan
Deseo genduen iritxi genduan.
Zorionean Jesus, zu jaio ziñaden
Bestela zeruetan sartzen ez giñaden.

En las casas en las que se guardaba luto los jóvenes se quitaban la boina y la canción se convertía en rezo. Se rezaba un Padre Nuestro por el difunto.

En esta *Olentzaro eskea* o colecta de Olentzaro, se donaba dinero y con lo reunido cenaban en un bar de Albiztur. Esta cena no tenía lugar en día concreto, pero siempre durante las Navidades. La costumbre se conserva todavía²¹.

¿Y la cena de Nochebuena?

Era distinta en las casas de la calle y en los caseríos. Ahora diremos a modo de introducción que en algunos caseríos era típico de estas fiestas matar alguna oveja.

A continuación veremos cómo eran las cenas en algunos pueblos y caseríos.

En el caserío *Soroeta Aundi* de Lasarte –ya desaparecido–, el cual se encontraba situado en la zona de Hernani, la víspera del día de *Olentzaro* o ese mismo día por la mañana, la familia se ocupaba de limpiar la casa, el establo, el ganado y el soportal. Así comenzaban las fiestas de Navidad en el caserío.

Durante la cena de *Olentzaro* se comían: berzas con aceite, besugo, gallo castrado –el capón solía tener más aceptación, por lo que se vendía en el feria de San Sebastián–, arroz con leche, café y licores²².

21. Albiztur: Bizente Eizmendi Larrarte, 77 años. Caserío Arantzabe. José Tellería Eizmendi, 83 años. Caserío Artutxa. 22 de julio de 1992.

22. Andoain: Pedro Zuaznabar Arrieta 82 años, Casa Txixarrain Berri. 16 de septiembre de 1988. Nació y vivió en el caserío Soroeta Aundi de Lasarte.

En Orío, según me contó Balentin Ikatzeta Lertxundi, se comían berzas con aceite, tortilla de bacalao y turrón.

En el barrio de Zamalbide de Rentería berzas con aceite, besugo, pollo, arroz con leche, café, y licores²³.

En el barrio de Zubillaga de Oñati, la cena de Nochebuena consistía sobre todo en: Bacalao con tomate, *intxaur-saltsa* o caldo de nueces y compota.

En el caserío *Gurutze Berri* de Urnieta el día de *Olentzaro* se cenaban patas y orejas de cerdo. Después *zurrurutuna* o sopas de ajo con migas de bacalao, a la cual en el momento de servir se le añadía huevo. A continuación compota de manzana y ciruelas, café y *ttotta* o aguardiente²⁴.

En algunos pueblos se suelen comer caracoles en la cena de Nochebuena, por ejemplo, en Astigarraga²⁵ y Hondarribia. En este último, pueblo de pescadores, la cena del día de *Olentzaro* consistía en caracoles, bacalao y *arrozela* o besugo, y pollo; a continuación compota de ciruelas e higos secos²⁶.

Mas debo resaltar la gran importancia que la castaña ha tenido sobre todo en el mundo de los campesinos.

En la *machinada* de 1766, una de las peticiones de los insurrectos consistía en que la castaña quedase fuera del tributo del diezmo.

Tras la cena de Nochebuena venía la misa de medianoche y a continuación, teniendo en cuenta la estrecha relación entre las brujas y la medianoche, se hacía la *Sorgin afaría* o cena de brujas.

En algunos lugares, la *Sorgin afaría* era la segunda cena.

En Nuarbe, según me dijo Pedro Pildain en 1973, para preparar la cena se encendían con paja uno o dos troncos de haya y del llar se colgaba el caldero de cobre.

Se cenaba sopas de ajo y bacalao –que traía el familiar que durante el año vivía fuera de casa o que, como era costumbre, el propietario regalaba

23. Rentería (barrio de Zamalbide): Antonia Auzmendi Zuloaga, 73 años Caserío Lubeltza Berri. 12 de marzo de 1988.

24. Urnieta: Casiano Setien Ezeiza, 67 años. Caserío Gurutze Berri. 19 de septiembre de 1991.

25. Astigarraga: José Irizar Aldanondo, 42 años. Caserío Lizardi. 21 de octubre de 1992.

26. Hondarribia: Carlos Arbelaiz Narbarte, 86 años, y Juan Larrarte Lekuona, 78 años. 21 de octubre de 1992.



al inquilino al pagar la renta anual-. Y a guisa de postre castañas, arroz con leche y compota de manzanas cocidas en vino.

Al amanecer se volvía a tomar sopas de ajo y *zurracapote*, preparado con higos maduros y rama de canela cocidos en vino. En algunas familias comían el *estapabua*, carne cocida en una cazuela a la que se le añade una salsa hecha con harina y cebolla triturada.

En otros caseríos, en cambio, se cenaba *buskantza* o mondejo.

Antes de acostarse cubrían los troncos de haya con ceniza, hasta la mañana siguiente, proceso que se repetía hasta que se quemasen los troncos.

El hecho de tocar la campana ha tenido su importancia durante estos días de Navidad.

Antonio Trueba nos dice lo siguiente:

Campanero, sube, sube
a la torre de la iglesia,
y tus "hosannas" de gozo
el Universo estremezcan,
que a cumplirse van los Santos
Vaticinios del profeta,
que, compañeros del alma,
esta noche es Nochebuena.

En Nochebuena no se debe salir a pescar.

Ya sabemos que normalmente los pescadores hacen fiesta el día de Nochebuena, es decir, no salen a la mar.

Uno perteneciente a una familia de pescadores me dijo que sus antepasados de Ondárroa decían que el día de Nochebuena no había que ir a pescar angulas.

Sin hacer caso a lo que se decía, un pescador cogió sus útiles y se puso a pescar.

Nunca se supo más de él. Nunca más apareció, ni vivo ni muerto²⁷.

En algunos pueblos ha existido también la tradición de que el día de Navidad, tras la misa mayor, los jóvenes y niños saliesen a pedir por las calles. De puerta en puerta, cantaban entre otras la siguiente canción:

Egun, egun on
Gaur Pazkoa
Jesus jaio da
Eta gure gozoa

Estaba extendida la costumbre de oír tres misas durante este día, y en el caserío Martin Txiki del barrio de Montezkue de Tolosa se me informó de que tanto el día de Navidad, como el Jueves Santo desde las diez de la mañana hasta el sábado al mediodía no se uncía el ganado²⁸.

Pero observemos que estas tradiciones cambian fácilmente de un pueblo a otro e incluso de una casa a otra en un mismo pueblo.

La comida del día de Navidad era preparada lo mejor posible en cada casa, tanto antes como ahora.

Por citar una, expliquemos en qué consistía la comida de Navidad en un caserío de Albiztur.

Caldo hecho con un gallo y una gallina; a continuación, garbanzos con chorizo y un trozo de tocino; berzas con morcilla; gallo y gallina; compota de manzanas cocidas con una rama de canela y azúcar; vino, café y licores²⁹.

27. San Sebastián: José Manuel Susteta Lersundi, 52 años. 2 de noviembre de 1988.

28. Tolosa (barrio de Montezkue): Pedro Zuzuarregi Aginagalde, 67 años. 2 de octubre de 1988.

29. Albiztur: José Tellería Eizmendi, 83 años. Caserío Artutxa. 22 de julio de 1992.

¿Cómo saludar el Año Viejo?

En Hondarribia, para celebrar el Año Viejo van de puerta en puerta cantando el *Dios te Salve*. El coplero da el comienzo a esta canción tradicional y continúa el grupo:

El coplero:

Alabatua, bedeinkatua
Pekatuaren mantxarrik gabe
Señora Konzebitua.

El grupo:

Dios te Salbe
Ongi etorri
Gabon Jainkuak diela
Legiarekin kunpli dezagun
Urte Berriaren bezperan³⁰.
El coplero
Zapata txuri paperez
Ebia danian baterez.
Nagusi jauna
Esan be zaigun
Asiko geran edo ez.

Dios te Salbe
(...)

El coplero

Nagusi Jaunak
Baietz, baietz dio eta
Nere lagunak
Dios te Salbe erantzun
Garbuarekin.

Dios te Salbe
(...)

El coplero:

Au aiziaren epel epela,
Aidian dabil orbela.
Etxe ontako familiari
Jainkuak gabon diela³¹.

30. Después de las doce de la noche en vez de decir *Urte Berriaren bezperan* dicen *Urte Berriaren sarrera*.

31. Hondarribia: Salomé Goikoetxea Almandoz, 59 años. Montaña-enea Etxe Txiki (barrio de Akartegi). 21 de octubre de 1992. José Ramón Goikoetxea Berra, 61 años. Caserío Montaña-enea. 27 de octubre de 1992.

Antiguamente, los cesteros patronos de Nuarbe se reunían a cenar con sus trabajadores. La cena era pagada por los patronos y esta cena anual tenía lugar en tres o cuatro bares.

En el caserío *Soroeta Aundi* de Lasarte, solían saludar el Año Viejo y el Año Nuevo tocando la *txalaparta* a media noche.

En este caserío vivió la familia Zuaznabar y fueron mi amigo Pedro Zuaznabar y su hermano los que me demostraron su habilidad tocando la *txalaparta*.

Siguiendo la antigua tradición familiar se situaban a la entrada de la puerta principal, donde uno de la familia, mirando hacia la calle, tocaba el cuerno con tres toques cortos primero y uno largo después, anunciando de esta forma que a continuación se escucharía la *txalaparta* de aire festivo.

La cena de Nochevieja solía ser parecida a la de Nochebuena.

En Nochevieja se limpiaba la chimenea antes de cenar y ese mismo día se echaban las cenizas a las plantas de ajo. Esta tradición de limpiar las chimeneas en Nochevieja está bastante extendida sobre todo en Navarra. Para limpiar la chimenea utilizaban unas ramas atadas con una larga cuerda. En la cena de Nochevieja se comía turrón; en San Sebastián el turrón se lo regalaban los compradores diarios de verdura y leche³².

Gracias a lo contado por el etxejauna del caserío Soroandieta del barrio de Aránzazu, Juan Urzelai, he sabido que el día de Nochevieja dos hombres o muchachos del barrio solían turnarse para ver si las chimeneas estaban limpias. A éstos se les llamaban *tximini ikusleak*³³.

Vemos que también en Nochevieja el hombre convive con el fuego. Simplemente recordaré la costumbre de muchos pueblos de Alava de quemar los viejos odres y botas al grito de *erre puierre*, moviéndose entre el fuego y el humo.

Lo mismo en la humilde choza,
que en la morada soberbia
blancas espirales de humo,
hasta los cielos se elevan.

(Antonio de Trueba)

Junto al fuego no hay que olvidar el agua, el *ur-berría* (agua nueva) del Año Nuevo.

32. Andoain: Pedro Zuaznabar Arrieta, 82 años. Casa Txixarrain Berri. 16 de septiembre de 1988. Nació y vivió en el caserío Soroeta Aundi de Lasarte.

33. Oñati (Arantzazu): Juan Urzelai Biain, 65 años. Caserío Soroandieta. 2 de noviembre de 1985.

El *ur-berria* (agua nueva) me lleva a Navarra.

En Zuazo, los mozos del pueblo salían a pedir desde la casa del mozo mayor. Alegrados por una bota de vino, tomaban el *ur-berria* (agua nueva) de la fuente del pueblo. En su recorrido habitual saludaban de puerta en puerta al canto de:

Urte berri, egun ona
Emen gakargu ur berrie,
Iriki ezazu atarie.
Etxe ontako etxeoandriak
Amabirjiña dirudi,
Iruri, iruri,
Amabirjiña dirudi.
Sentitzen zaitut sentitzen
Asi zerala jaikitzen
Urdai zarrastakoa ebakitzen.

Antes del saludo final, llenaban un recipiente de agua y la ofrecían³⁴.

He podido saber que en el pueblecito de Udabe tenían costumbres parecidas³⁵.

La fiesta de Reyes

Hasta el año 377 las fiestas de Navidad y Reyes se celebraban el mismo día, pero a partir de esta fecha comenzaron a festejarse separadamente.

La costumbre de la víspera de Reyes en algunos pueblos del País Vasco ha sido la de tocar el cencerro o ir saludando y pidiendo de casa en casa.

Hoy en día, los elegantes Reyes se nos han vuelto urbanos. Ya no son aquellos que en la oscuridad de la noche cumplían en silencio su tarea, sino esos que entre ricas luces y rodeados de gente se convierten en un vistoso espectáculo para los grandes y una hermosa esperanza para los niños.

Ha sido tradicional que la víspera o el día de Reyes se repartan los naipes entre la familia, y se nombren para dicho día *Rey* y *Reina*.

Éstos, cumpliendo su papel, estaban obligados, simbólicamente, a pagar algo; así pues, en este caso podemos también apreciar el hecho de la suplantación de personalidad.

34. En Zuazu: Dionisia Madoz Senosiain, 88 años, y Mariano Huarte Ziriako, 72 años. 6 de enero de 1980.

35. Udabe: Martín Iribarren Anza, 76 años. Casa Martenea, 2 de enero de 1981. Más de una vez nuestro compañero José María Satrustegí nos ha hablado de la tradición del Urberría (agua nueva) de Urdiain.

En Tolosa existe una letra de Emeterio Arrese escrita para la víspera del día de Reyes, que se ha cantado con música de Eduardo Moco-roa, y que comienza así:

Izar txuri-txuri bat
agertu da goyen
au poxa!, laister dira
Erregiak emen.
Pitxi eder ta goxo
ekartzalle oien
bidera gu, amatxo,
zurekin lenbailen

Goazen, goazen txit alai
Izaskun mendira,
argitasun polita
piztu dan tokira (bis)

Agur, agur, agur
Errege zaldunak
Erregien errege
Gurtu naidutenak

En Hondarribia, el día de Reyes, en la misa de las diez en la iglesia parroquial era costumbre ofrendar. El alcalde se colocaba en la presidencia de una mesa, junto al altar, las mujeres se le acercaban y dejaban su ofrenda, por lo general una torta, sobre la mesa.

Posteriormente, estas ofrendas se llevaban al hospital del pueblo. Esta tradición se perdió hace unos veinte años³⁶.

Dejamos las celebraciones y tradiciones de la época navideña con una noticia de la Edad Media. Es una cita de 1381:

Del hostel del rey, entre enero y octubre. El itinerario real es el siguiente: Puente la Reina, Estella, Olite, Pamplona (en febrero), nuevamente Olite y Pamplona (abril y mayo), Barasoain (hasta el 25 de septiembre), Olite, Sangüesa, Lumbier, Urroz, Roncesvalles, Larrasoaña y Pamplona (octubre). En el capítulo de *mises* o gastos reales, se da cuenta de compras, etc. El 1 de febrero, Carlos II hace una ofrenda de 20 sueldos, (...). El 6 se paga un par de zapatos comprados para *le petit roy*, o sea, el rey de la faba, que actuaba en la fiesta de la epifanía (...)³⁷.

36. Hondarribia: Anizeto Sagarzazu Iriarte, 72 años. Casa Tximista-enea. 27 de octubre de 1992.

37. Catálogo del Archivo General. Sección de Comptos. Registros. Tomo LII - Años 1365/1535 - NB 905- Año 1381, pp. 71/72. Diputación Foral de Navarra. Florencio Idoate. Director del Archivo General de Navarra.

ASTOTXO EGUNA DE LAZKAO

La celebración del *Astotxo Eguna* o día del burrito de Lazkao esta hoy en día marcada por las siguientes tres etapas:

- 1) *La venta de obleas*, acto realizado por los jóvenes de la parroquia.
- 2) *Misa* en el monasterio de las monjas. Enfrente de la iglesia se sitúa un cobertizo, en el cual se encuentran tanto la Sagrada Familia como el protagonista del día, el burro.
- 3) Hacia el mediodía, se realiza la representación de la *huida a Egipto*. Empieza en la calle Iribarrun, pasa por delante del monasterio de las monjas, para terminar delante del Ayuntamiento.

En la representación se repite tres veces el decreto de Herodes, siendo la primera delante del monasterio. Repetiremos que el cobertizo se halla delante del monasterio, dentro del cual se encuentran José, María y el Niño, adonde se les acerca el ángel informándoles del decreto de Herodes. Sin más preámbulo, mientras los soldados buscan entre la gente del pueblo niños menores de dos años, la Sagrada Familia escapa mezclándose entre la gente.

En la representación, el protagonista es el “Astotxo”. El espectáculo reúne a mucha gente, gente que no viene con las manos vacías. Antiguamente algunos solían traer dinero o algún obsequio, pero hoy en día se ha perdido esta costumbre. A pesar de ello, las monjas, en muestra de agradecimiento, suelen ofrecer un aperitivo a los que se acercan al monasterio³⁸.

SAN ANTÓN

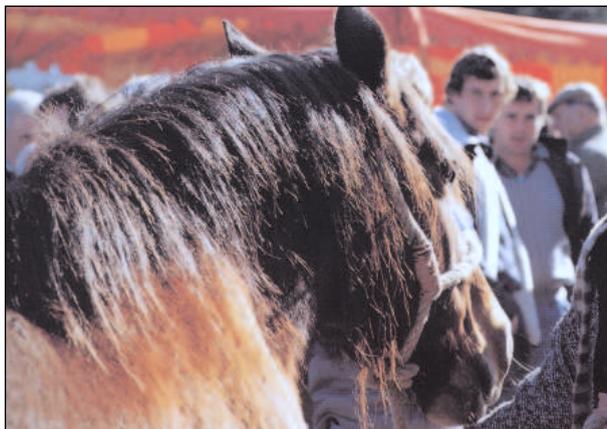
El 17 de enero es el día de San Antón. En este día se bendicen los animales, de manera especial los de tiro.

En la iconografía, San Antón o San Antonio Abad aparece junto a un cerdo. Éste representa la tentación, que el Santo superará.

En la ermita de San Antón de Berastegi se suelen bendecir sobre todo los animales domésticos, quizás comprados el día 13 de diciembre en la feria de Santa Lucía de Zumarraga. Y digo *sobre todo*, debido a que vacas y cerdos se bendecían en el mismo lugar y día.

Antes de la misa, y al tañido de la campana, los hombres y mujeres de los caseríos realizan una procesión alrededor de la iglesia.

38. Lazkao: Juan María Olaetxea Garaikoetxea, 43 años. 11 de octubre de 1992.



Al finalizar la misa, en la puerta de la iglesia y de cara al ganado, el cura bendice los animales. Seguidamente, cada *baserritarra* recoge su ganado y se dirige a su casa, acompañado por un alegre repicar de campanas.

Hacia las nueve de la noche, antiguamente sólo hombres, de manera especial los de cierta edad, y hoy en día con la notable presencia de la mujer, se reúnen en el bar del pueblo para cenar, acompañados por *bertsolaris* y acordeonistas. Después celebran un baile hasta el amanecer³⁹.

En la Ermita de San Antón del pueblo navarro de Zubieta se bendice el ganado, sobre todo los burros. Al finalizar la bendición, efectúan dos o tres vueltas a la ermita dirigiendo el ganado. Los burros bendecidos no suelen trabajar este día y suelen disfrutar de una doble ración de pienso: en lugar de una mazorca de maíz, dos⁴⁰.

En el barrio de Zamalbide de la localidad de Rentería me comunicaron que el día de San Antón se bendecía el maíz que, posteriormente, era suministrado al ganado. En los últimos años la bendición se realiza en la iglesia del barrio; anteriormente, en cambio, se realizaba en la iglesia parroquial de Rentería.

El día de San Antón los *baserritarras* se reúnen al mediodía para comer juntos en algún bar⁴¹.

39. Berastegi: Francisco Saizar Etxeberria, 57 años. Caserío Borda Txuri. 18 de septiembre de 1990.

40. Rentería: José Luis Altxu Fagoaga, 55 años. Nacido en el caserío Altxus-Enea de Zubieta. 17 de enero de 1989.

41. Rentería (barrio de Zamalbide): Antonia Auzmendi Zuloaga, 73 años. Caserío Lubeltza Berri. 12 de marzo de 1988.

En Getaria el día de San Antón es festivo. Por la mañana se celebra una misa mayor encargada por la Hermandad de Agricultores.

Seguidamente se celebra un festival de *bertsolaris* en la Plaza del Ayuntamiento, pudiendo degustar todos los que allí se encuentran el chacolí que los cosecheros del pueblo ofrecen.

Originariamente, esta fiesta tiene sus raíces en el mundo rural; pero hoy en día la fiesta de San Antón tiene, sobre todo, sabor marinero. Muchos jóvenes la consideran incluso una fiesta marinera⁴².

Aunque tan sólo sea citar, recordaremos aquí a la cofradía de San Antón, de Tolosa, creada en 1635, y junto a ésta evocaremos otras cofradías que celebraban su día, el del Patrón, el cual se festejaba con diversos actos religiosos y profanos.

A pesar de que no sea de invierno, me ha parecido válida la nota que tengo ante mis ojos, recogida en el Archivo Municipal de Tolosa y sin duda alguna, de la cofradía de San Roque:

“1666.
10 de septiembre
Libramiento gastos de corrida de toros del día San Roque”.

San Antón era el patrón de los cordeleros de Mutriku. Dicho día todos los trabajadores solían cenar o comer juntos, siendo el besugo el plato típico⁴³.

DÍA DE SAN JULIÁN EN NUARBE, FIESTA DE LOS CESTEROS

Ya hemos mencionado la cena de los cesteros que se celebraba el día de Nochevieja, tradición que hemos considerado desaparecida.

La costumbre de celebrar dicha cena se ha trasladado al día de San Julián. San Julián es el patrón de los cesteros, festividad que se celebra en este barrio, debido a la gran cantidad de personas vinculadas a este trabajo que se encuentran en el barrio. Ésta es una celebración reciente en Nuarbe, puesto que sus comienzos se pueden fijar hacia el año 1955.

Por la mañana se celebra una misa, seguidamente un grupo de txistularis y acordeonistas anima a los vecinos del barrio y visitantes que se han concentrado en la plaza.

42. Getaria: Iñaki Badiola Arrizabalaga, 62 años. Apaiz Etxea. 16 de octubre de 1992.

43. Mutriku: Eli Arrieta Maíz, 58 años. 13 de septiembre de 1990.

Los cesteros del barrio de Matximenta celebran también el día de San Julián⁴⁴; pero la cestería de estos barrios ha sufrido un grave retroceso durante estos últimos años, según he podido observar en mi trabajo.

SAN SEBASTIÁN

La víspera y el día del Santo, además de las funciones religiosas, Donostia se convierte en una gran tamborrada. A pesar de que los estudiosos del tema no se ponen de acuerdo a la hora de explicar el nacimiento de este número festivo, en lo que sí coinciden es en que la tamborrada data del siglo pasado. La que nosotros conocemos nos lleva a Raimundo Sarriegi, aunque sin duda alguna, la tamborrada es anterior a la obra de este músico. Pero aquella sería otra tamborrada.

En Azpeitia en pleno verano celebran las fiestas de San Ignacio y en el crudo invierno las fiestas de San Sebastián, que las denominaré *Festa Zarrak*. Estas dos fiestas de Azpeitia tienen su propio sitio y ambiente.

En un tiempo, el día de San Sebastián anunciaba para los donostiarras el umbral de los carnavales, el inicio o prólogo carnavalesco.

En el barrio de Elorriaga o Elorrixa del municipio de Deba se encuentra la pequeña iglesia de San Sebastián, iglesia a la que el día de la fiesta a los *baserritarras* de la zona no les gustaba que los habitantes del pueblo se acercaran a curiosear; y debido a esto surgió el siguiente dicho:



44. Matximenta: José Lasa Gurrutxaga 68 años, Caserío Isuola. 20 de septiembre de 1992. En Nuarbe: José María Etxeberría Garin, 70 años. Casa Nikolaskoa. 20 de septiembre de 1992.

“San Sebastian Martirixa, egintzazu elurra ala ebixa, azaldu ez dedin gure miserixa”.

El día de San Sebastián por la mañana se celebra una misa y por la tarde, si el tiempo acompaña, una romería en los alrededores de la iglesia⁴⁵.

SANTA BRÍGIDA

Se dice que esta Santa crece las ubres de las vacas. Esto nos asocia al mundo vegetal relacionado con el solsticio de verano.

Las plantas bendecidas en la víspera de la festividad de San Juan Bautista –denominadas *belar onak*– se ponen a cocer, para, posteriormente, frotar con el agua de la cocción las ubres y de esta manera curar el mal que les afecta.

LA CANDELARIA

Kandelari hotza, neguaren bihotza.
Kandelari bero, negua da gero

(Frío en la Candelaria, pleno invierno. Calor el día de la Candelaria, viene luego el invierno). Pero hemos escuchado también parecidas expresiones en sentido inverso.

El día 2 de febrero, día de la Candelaria, ha sido hasta hace bien poco un día semi-festivo en algunos pueblos.

Día de bendición de velas y cera. Velas y cerilla que posteriormente se encienden en las diferentes desgracias que a lo largo del año afectan a la familia, así como en casos de tormenta, etc.

Por lo que he sabido, en Mutiloa el día 2 de febrero salían a pedir, para ello llevaban un asador para recoger chorizo y tocino, principalmente.

En esta original colecta de Mutiloa, original por el día, se cantaba lo siguiente:

Andre Mari otsailko, otsailko
Nik otso bizia ilko,
Okela bat eta okela bi,
Nere burrunzia bete bedi⁴⁶.

45. Zumaia: Ramón Zubía Azkue, 49 años. 16 de octubre de 1992.

46. Mutiloa: Mariano Iparragirre Apaolaza, 86 años. Caserío Ugalde. 11 de febrero de 1980.

Señalar también que el día de la Candelaria se han solido celebrar, y se celebran, algunos carnavales.

El 2 de febrero es también el día de la Purificación, y con esta celebración volvemos a recordar el fuego:

Que a mí me sobra en Toledo
Donde vivir, sin que tenga
Que rozarme con traidores,
Cuyo solo aliento infesta.
Y en cuanto él deje mi casa,
Antes de tornar yo a ella,
Purificaré con fuego
Sus paredes y sus puertas.

(Duque de Rivas. Romances)

CALDEREROS

Después de mencionar el día de la Candelaria, recordemos brevemente a la figura del calderero.

Aunque las fiestas populares organizadas alrededor de estos hombres y mujeres forasteros que gritan *Konponi kaldera, arregla chocolatera* tienen su origen en Donostia, éstas se han extendido también a otros pueblos, como por ejemplo Tolosa. Hoy en día los Caldereros recorren las calles amenizadas por la música de Sarriegi en un animado ambiente festivo.

Según lo reseña Gorosabel, los caldereros y afiladores nos anuncian la lluvia, y lo apuntado acerca de los afiladores lo he podido escuchar con frecuencia.

Uno de aquellos caldereros de quien tenemos referencia concreta es Antonio Dugiols.

Según he recogido en mis investigaciones, Dugiols trabajó en Legorreta en el siglo XVIII, posteriormente, junto con su hijo Quintín, padre éste del ilustre militar tolosarra Felipe Dugiols Balanzategi, tuvo caldererías en Belauntza y Tolosa.

SAN BLAS

En los alrededores de la ermita de San Blas, en Tolosa, se suele celebrar la víspera del día del Santo, mediante una fiesta en la que no suelen faltar el baile bajo el son del acordeón, ni la venta de rosquillas.

Sobre una mesa situada en los alrededores de la pequeña iglesia se venden cordones y medallas bendecidos, para ser posteriormente colocados

por los padres a los hijos cuando éstos tienen dolor de garganta, con el fin de curar o ahuyentar dicho mal.

Mi informante ha escuchado de boca de sus antepasados que el día de San Blas los caseríos que realizaban la matanza del cerdo solían llevar a la iglesia como presente las lenguas de los mismos; pero no eran los *baserritaras* de Tolosa o el Goierri los que realizaban este rito, sino los de otros pueblos como Rentería, Hernani, Urnieta, Asteasu, etc.

El día de San Blas desayunaban chocolate con bolados, sobre todo los curas que tenían el cuidado de la reliquia; para comer, en cambio, en la casa-ermita no les solía faltar patas de cerdo.

La celebración comienza con una misa. A continuación la Misa Mayor, realizándose antes y después de ésta la bendición de alimentos y productos de caserío.

Seguidamente se celebra el acto de besar la reliquia. Antiguamente, era el cura el que tenía su cuidado; en los últimos años en cambio, la reliquia suele estar en el altar⁴⁷.

San Blas no sólo preserva de los males de garganta a los niños y niñas, sino a todos los hombres y mujeres, sea cual sea su edad. Todavía hoy podemos escuchar la tradición de decirle *San Blas* al que ha tosido.

Alguien pensará, y con toda la razón, que los males de garganta, los catarros y las toses no son motivo de fiesta.

Pero aún siendo así, el día de San Blas tiene su vertiente alegre, su celebración festiva. En los alrededores de la pequeña iglesia de San Blas se suele organizar una romería y la venta de *piperopillas*, anunciada mediante el canto: *bata, bia, hirua...*

Hasta hace unos sesenta y cinco años los jóvenes tenían la costumbre de jugar al *zankiñaka* en los alrededores de la mentada ermita, en el transcurso del día del Santo.

En el barrio de Altzola de la localidad de Aia, cada caserío bendecía tantas mazorcas de maíz como cabezas de ganado tenía. Seguidamente daban de comer a cada cabeza de ganado su correspondiente mazorca de maíz, para de esta manera ahuyentar las enfermedades⁴⁸.

47. Tolosa (casa ermita de San Blas): Klara Insausti Azaldegi, 75 años. 16 de octubre de 1988.

48. Aia (barrio de Altzola): Antonio Argote Agirre, 84 años. Caserío Arriarte. Diciembre de 1987.



SANTA AGUEDA

La Santa mártir ha enriquecido la leyenda. Según nuestros datos, su culto dentro de la Iglesia se remonta al siglo XIV. Queda clara la antigüedad de la tradición cuando escuchamos a los que salen a pedir en la víspera de Santa Agueda cantar *Legearekin kunpli dezagun* (cumplamos con la ley). Aunque en algunas zonas recordamos esta tradición como algo ya pasado, en otras muchas aún sigue muy viva la costumbre de salir a pedir dicho día y en algunas otras ni siquiera existe el conocimiento de haberse celebrado dicha festividad.

En algunos lugares, han solido celebrarse juntos Santa Agueda y los carnavales, contemplando para ello la conveniencia del día. Pero dejemos este tema para otro momento.

Aunque hoy en día no se escuche, hace unos cincuenta y cinco años los vecinos del barrio de Elbarrena de la localidad de Amezketa solían cantar:

Santa Ageda bezpera, beti onela ez gera, elbarrendarrak atera gera eskera.

La colecta tenía como resultado una docena de huevos, chorizo y pan redondo de cuatro libras por caserío. Al día siguiente, los jóvenes que participaron en la cuestación celebraban una fiesta, *egun pasa*, añadiendo a lo recolectado lo necesario para poder comer y cenar todos juntos⁴⁹.

49. Amezketa: Manuel Karrera Ormaetxea, 84 años. Caserío Errota Zarra. 8 de junio de 1986.

Mi informante de más de noventa años aún recuerda lo que cantaban mientras realizaban la colecta de Santa Agueda en el barrio de Usabal de la localidad de Tolosa, acompañados por el acordeón y los golpes de vara que marca la tradición.

Empezaba el coplero:

Galdetutzen det
Nagusi jauna da kanpoan edo etxian
Berak nai dunen
Pasiatzen du zazpi mulako kotxian.

Le seguía el grupo:

Dios te Salbe
Ongi etorri
Gabon Jainkuak diela,
Legiarekin kunpli dezagun
Santa Ageda bezpera

El coplero:

Etxeko olluak bi
Bata beste dirudi.
Etxe ontako etxekoandriak
Amabirgiña dirudi.

El grupo:

Dios te Salbe
(...)

El coplero:

Baratzan dago txermena
Luzia eta lerdena
Etxekoandria koplá dezagun
Nagusiaren urrena.

El grupo:

Dios te Salbe
(...)

El coplero:

Gogotikan ari gera ta
Oraindikan ez degu etsiko
Leena bazera
Eman gabe
Zuk ez gaituzu utziko.



El grupo:

Dios te Salbe
(...)

El grupo lo formaban jóvenes de los barrios de San Blas y Usabal que cantaron esta canción hasta hace unos cincuenta y cinco años. Con lo recogido solían celebrar una comida en un bar el domingo siguiente⁵⁰.

En Matximenta la víspera de Santa Agueda por la mañana los jóvenes del barrio reunidos en uno o dos grupos suelen realizar de casa en casa y de caserío en caserío la *colecta de Santa Agueda*. Suelen acompañarse de la dulzaina, el tambor y un cuerno de buey que hacen sonar para anunciar que se acercan con la intención de realizar la *colecta de Santa Agueda*, es decir que se acerca la *novedad*.

Son característicos de este día los blusones y las abarcas de piel. Uno de los miembros del grupo lleva un saco blanco para recoger los chorizos, aunque últimamente se haya extendido la costumbre de dar dinero en vez de comida.

En los caseríos en los que se guarda luto, es decir los que dicho año han sufrido algún fallecimiento, se descubren y rezan el *kyrie eleison*.

En otras puertas, en cambio, suele ser el *bertsolari* quien realiza el saludo:

Illaren bian Kandelario
Bostian Santa Ageda
Usarioa galdu eztedin
Etorri gera eskea.

Después del coplero lo repite todo el grupo, acompañado por la dulzaina y el tambor.

Seguidamente, el coplero o *predicador* canta la vida de Santa Agueda, para continuar con el saludo al señor de la casa, lo cual es repetido por el grupo:

Nagusi jauna aurrera
Erreberentzia lurrera
Lotsaz garela etorri gera
Jauna berorren aurrera.

50. Tolosa (barrio de Usabal): José María Caminos Arostegi, 95 años. Caserío Sarrola. 26 de octubre de 1988.

Alkate jaunaz
Egondu gera
Atzoko arratsaldian
Libertadi gurekin degu
Ibiltzeko pakian,
Bestela sartuko gaituala
Kalabozo illun batean.

Etxe onetako nagusi jaunak
Urregorritzko bizarra.
Urregorritzko bizarrarekin
Diamantezko espalda.
Berori bezin gizon presturik
Erri honetan ez al da.

Etxekoandre zabala
Etxe ontako alaba
Or bidean esan digute
limosnagillea zerela.

Etxekoandria orra ona
Zere gauzaren doi ona
Paskua goizian jantziko ditu
Bere soñian amar gona.

Txuri-nabarra azpiko,
Gorri ederra gaineko,
Andria zeure parerik ez da
Plaza bat onratutzeko.

Etxekoandria nun zera
Goiko ganbaran al zera,
Lukainkatxo pare batekin
Etorri zaitetz atera.

Si no recibían ningún chorizo, solían cantar:

Tolosatikan beratxuan da
Erri txiki bat lrura,
Besterik ez bada
Igual da ere
Ekartzen badezu dirua.

Aún se sigue celebrando esta colecta de la víspera de Santa Agueda, reuniéndose los jóvenes en el bar del barrio para cenar lo recogido.

En Matximenta, el día de Santa Agueda es fiesta de guardar⁵¹.

51. Matximenta: José Lasa Gurrutxaga, 67 años. Caserío Isuola. 20 de septiembre de 1991.

Como complemento de estas canciones de Matximenta recordamos lo escuchado en el barrio Zubillaga de la localidad de Oñati:

Atiak dako zuloa
Baneukan errezelua,
Ortixe ikusten degu
Lukainka korda osua.
Ori ebaten ibili gabe
Ekarri zazu osoa.

Santa Agedan alabantza
Kantatutzera nua ni
Grazia dioska ipini
Santa Bedeinkatu oni
Onen fedean bizi gaitezen
Osasunaz eta ongi⁵².

En Aizarnazabal se conocía y se conoce la colecta de Santa Agueda como la *Santa Eskia* (la colecta de la Santa).

Los niños cumplían durante el día la tradición de la *Santa Eskia*, tomándose los jóvenes el relevo por la noche.

Iban de casa en casa cumplimentando el siguiente saludo y recogiendo los huevos y el dinero que en éstas les daban:

Santa Martiri maitia
Dago errukiz betia,
Berak alkantzatu dagígula
Osasuna eta pakia.

Joles ta joles
Buena gente,
Allegatu naiz atian,
Allegatu naiz atian eta
Kontsola bidez jendia.

Errekaldian arria
Aren gañean txoria
Etxe ontatik esperatzen det
Errealbiko txuria.

Tras recoger el correspondiente pago, el grupo se alejaba cantando:

Limosna ere
Artu degu ta
Orain abia gaitian,
Adiosikan ez degu eta
Agur ikusi artian.

52. Oñati (barrio de Zubillaga): Cesárea Arrizabalaga Urzelai, 73 años. Casa Arretxe. 30 de septiembre de 1992.

Todavía sigue viva la colecta entre los niños, hoy en día chicos y chicas; pero la de los jóvenes permanece por ahora olvidada⁵³.

En Bedaio se ha solido mezclar la colecta de Santa Agueda con la celebración de los carnavales. El grupo de *Santagueda* recorría los caseríos acompañado por copleros y *txistularis* con el fin de recoger los donativos que les daban. Esta noticia nos ha llevado hasta el *txistulari* Arrupe –nombre de su caserío de Bedaio– y su sucesor el también bedaiotarra Juan Antonio Sarasola, tantas veces animador de esta tradición del barrio.

Conocimos y tuvimos relación con Juan Antonio Sarasola, nacido en el año 1887 en el caserío Zumitzketa.

La vieja tradición del 4 de febrero se perdió allá por el año 1931, lo que conllevó a que se fortaleciera la celebración de los carnavales, a pesar de que hubo algunas incidencias. Los *txantxos* (disfrazados) de Bedaio tomaron parte en los bailes de *ingurutxo* y *makil dantza* del Lunes y Martes de Carnaval⁵⁴.

CARNAVAL

Cada once años suelen coincidir el Domingo de Carnaval y el día de Santa Agueda.

Algunas fiestas de invierno que aquí tratamos suelen confluir en las ricas celebraciones de los carnavales, al igual que hacen los pequeños y humildes arroyos en los ríos.

“El Carnaval es, o por lo menos ha sido la fiesta más completa de los hombres. Lo tiene todo: la risa, la barbarie, el disimulo, el miedo, la inquietud y la perfidia humana. Hay en él pozos de sentimientos ancestrales, totémicos, que se remontan a las épocas más lejanas”.

Pío Baroja: *Los demonios del Carnaval* (Vitrina pintoresca)

He escrito y hablado bastante sobre los carnavales, y en este caso es mi deseo repetirme lo menos posible, intención que espero sea fácilmente comprendida por el lector.

Los carnavales son unas fiestas que no se celebran en un día y mes concreto, puesto que siempre dependen del domingo de Pascua de Resurrección, es decir de la primera luna llena de primavera. Lo dicho es válido también para las fiestas de la Ascensión, la Pascua de mayo, *Pestaberrri*, o

53. Aizarnazabal: María Teresa Ostolaza Etxaniz, 65 años. Casa Plaza Barrena (Estanco). 12 de octubre de 1991

54. Juan Antonio Sarasola, 79 años. Caserío Zumitzketa. 2 de abril de 1966.



Día del Corpus, etc. Se ha solido decir que el que muere el día de la Pascua de Resurrección, día que nunca suele celebrarse antes del 22 de marzo, va al cielo y el que lo hace en Carnaval conocerá el infierno.

El poeta del siglo XIX Ramón Artola Larrañaga nos ha mostrado en sus poemas cómo son y cómo han llegado hasta nosotros las fiestas de Carnaval:

Guziz egoki daki
gezurrak kontatzen,
egokiyago berriz
dantzan ta kantatzen.
Eta egiten beste
norbaiten papera
iruri arazten du
bestea dala bera.

Ailegatzen denean
Iñautegi pesta
echean asko aldiz
ikusiko ez da.
Denetan egiten du
norbaiten papera
jantzi mudatu asko
oi ditu atera⁵⁵.

La fiesta de Carnaval es mundana; pero no así las celebraciones solsticiales, que nos llegan con fuerte contenido religioso.

Los carnavales, conocidos en nuestra provincia con los nombres de *Iñauteria*, *Aratozteia* o *Aratoztia*, junto con el de *Karnabala*, los relacionamos con

55. Ramón Artola: "Erriko iruchulotarra", *Euskal-Erria*. Volumen VIII. Año 1883, pp. 163/164.



la suplantación de personalidad, con el disfraz y la máscara, con el baile y la pantomima más ridícula, etc., etc.; esos son los carnavales que conocemos.

El Carnaval necesita de la libertad del individuo, difícilmente pueden fusionarse la falta de libertad y el Carnaval.

Una dictadura es incompatible con el Carnaval, como prueba de ello nos basta recordar la disposición de 1937. Por lo tanto, para analizar profundamente el Carnaval es necesario conocer los medios y el comportamiento de cada momento.

El Carnaval de los pueblos agrícolas tiene poco de receptor. Tal y como reseñé en la introducción de mi libro *Carnaval en Alava*, en este Carnaval queda patente el carácter agrícola, que nace del propio pueblo y como tal se representa y vive, como reflejo de la realidad cotidiana.

El Carnaval de los pueblos urbanos es receptivo. Por lo tanto, este Carnaval está en constante transformación.

Época del año

Los carnavales son las celebraciones que sobre todo se realizan los tres días anteriores a la Cuaresma.

El Carnaval se contrapone al ayuno, representado por el dilatado período cuaresmal.

En el siglo IV San Paciano predicó en Barcelona contra los carnavales. Y no fue una acción aislada, puesto que en la Edad Media la Iglesia se pronunciaba, muy a menudo, en contra de esta fiesta.

Pero la celebración de los carnavales no se ciñe sólo a los tres días anteriores al inicio de la cuaresma, ni se celebra en todos los pueblos los mismos días. Yo mismo he vivido en Intza los carnavales o *iotes* un 6 de enero. En los *iotes* de los pueblos del valle de Araitz, como en los de otros tantos pueblos, festejaban el juego de ganso o *antzar jokua*, siguiendo una vieja tradición.

Algunos nombres de la fiesta

Existe una gran riqueza en los nombres de las fiestas de Carnaval. Veamos cómo son conocidas en algunos de nuestros pueblos: *Iñauteriak*; Abaltzisketa, Albiztur, Berastegi, Berrobi, Elduaien, Idiazabal, Lasarte, Lizartza, Tolosa, Zerain, etc. *Iñautegiak*; Ormaiztegi. *Iñutik*; en el barrio de Laurgain de la localidad de Aia. *Aratoztiak*; Bergara. *Aratozteak*; Antzuola. *Aratuzteak*; Eibar. Y *Aratisteak*; en el barrio de Zubillaga de la villa de Oñati.

Reconozco que esta lista puede resultar un tanto tediosa; así pues, resumiré la exposición. Por otra parte, si alguien tuviera cierto interés en la materia le remito a mi trabajo *Euskal Lexiko Etnografikoa*.

Ostegun Gizen, Eguen Gizen, Eguen Zuri

Ya he señalado que los carnavales, aunque no siempre, sí casi siempre, se han solido celebrar los días anteriores a la cuaresma. Normalmente suelen comenzar el jueves anterior al domingo de Quincuagésima, jueves que en Gipuzkoa sobre todo hemos conocido con los nombres de *Ostegun Gizen*, *Eguen Gizen* y *Eguen Zuri*. En Ataun el Jueves Gordo era conocido como *Otsabilko Osteguna*, José Miguel Barandiaran recogió en uno de sus estudios esta canción que solía cantarse dicho día en una colecta de Carnaval que se llevaba a cabo en el pueblo:

Otsabilko, otsabilko
Ni basoa jun da
Otso aundi bat ekarriko, ekarriko.
Nei lukainka mutur bat
Emate'ez diñai,
Tripatik aurrea
Burruntzie sartuko, sartuko.

Recordemos que lo cantado en esta colecta tiene un gran parecido con lo que se dice en Mutiloa durante la colecta que realizaban el día 2 de febrero, tal y como hemos visto anteriormente.

El jueves anterior a la Quincuagésima en Eskoriatza es el *Urdelardero eguna* o Día de Lardero. Esta vez, son los niños y niñas los que salen a pedir, llevando cada uno de ellos su *zirixa* o vara para recoger los alimentos recibidos. Según había oído mi informante a una anciana, éstos iban de casa en casa cantando lo siguiente:

Urdelardero,
urdaixa jan da,
garbatu (garbaixa) gero.
Hor errekan harri bat
horren gainian txori bat,
hor goixen iturri bat
ura pil-pil etorri.
Etxekoandre zabala
etxe oneko alaba.

Esta es la canción que conoce mi informante sobre el *Urdelardero eguna* o Jueves de Lardero, que precede al domingo de Quincuagésima:

Urdelardero, urdelardero
Urdeixa jan da bazkarixa gero.
Hor goixen iturri bat
haren gainian txori bat
ura pil-pil etorri.
Etxekoandre zabala
Etxe oneko alaba.

En el barrio de Marin de Eskoriatza cantaban así:

Etorri da eguna
Guk deseatzan duguna,
Gaurko egunez pentsatzen
urte guztian nekatzen,
Urdeilardero, Urdeilardero
Urdeixa jan da baskaixa gero,
piperra eta espeziak
Euskalherrietik ekarriak.

Etxeko jaunak eman badigu
guk koplazeko lizentzia,
lizentzia hori badugu
guk koplazeko dugu.

Jaunak doan zaldia
urrak silian azpian,
atia dago leizarrez
ate burua zidarrez,
etxe honetako nagusi jaunak
gorriz du bizarrez
eta zidar zuriko ezpata,
beori bezin gizon presturik
herri honetan ez dala.
Etxekoandre noblia
giltza haundien jabia
giltza haundia hartu ezeze
egizu egiperia
egiperia egiterako
nun duzu zure paria
esku batian urdia
bestean pare lukenkia
horiek guztiek gutxi eretxita
bost ogerleko mandia.

Elizan dago liburu
uxoak haren inguru
etxe oneko ume guztiak
paraisu aingeru.
Artuan dago loria
puntaran dauko hazia
etxeoandria etorri zaigu,
limosna honeri.
Agurrikan ez dugu
eta agur ikusi artian.

El mismo día, estas son las coplas que se han solido cantar en el mismo pueblo, en el barrio de Bolibar:

Bihar dugula ume guztiok
Gure Jueves de Lardero,
honelako egun ederrik
ez dugu ez egunero

(bis, en primer lugar los copleros y después el coro)

Etxe hontako etxeoandria
... (izena)... dezu izena
andreguztien artian zera
larrosarik ederreña

(bis, en primer lugar los copleros y después el coro)

Hai ze hegazti aundi eta eder
etxe hontako oiloak
egunero egiten dituzte
libra terdiko arrautzak

(bis, en primer lugar lo copleros y después el coro)

Etxe hontan hil omen dute
txarria haundia ta sendoa,
gero pixuan izan zituen
ogeita zazpi arrua.

(bis, en primer lugar los copleros y después el coro)

Eskerrikasko, asko, asko,
etxeoandria,
Jaunak eman deizula
zeruan pakia⁵⁶.

56. Eskoriatza: Isabel Guridi Biain, 40 años. 11 de julio de 1982. Hoy en día se sigue celebrando en Eskoriatza el jueves de Lardero.

Algunos nombres de los días de las fiestas de Carnaval

El domingo de Quincuagésima y el lunes y martes que le siguen se denominan de diversas formas. Confirmando lo mencionado anteriormente, destacaremos brevemente, sobre todo los días *Zaldunita* o Domingo de Carnaval, *Astelenita* o Lunes de Carnaval y *Asteartita* o Martes de Carnaval.

Zaldunita (domingo); *Astelenita* (lunes) y *Asteartita* (martes): Albiztur, Abaltzisketa, Berrobi, Elduain, Larraul, Tolosa, etc. *Zalduñati Eguna*, *Asteleniñati* y *Asteartiñati*: Zerain. *Zalduniota*, *Asteleniota* y *Astearteñota*: Berastegi. *Domekei Karnabal*, *Asteleniñabete* y *Asteartiñabete*: en el barrio de Urtsuaran de Idiazabal. En el barrio de Alzola de Aia: *Igande Iñuti*, *Astelen Iñuti* y *Astearte Iñuti*. En este barrio la semana de Carnaval se denomina *Iñuti Astia*. Seguiríamos pero consideramos que la lista es suficiente.

Cuentan que un pastor de Aia un Domingo de Carnaval después de haber llevado a sus ovejas a pastar se encontró al llegar a su casa con que su mujer le había preparado un arenque para merendar. Esto es lo que le dijo el pastor a su mujer:

Gaur Zaldunitaren eguna eta sardin zarraren usaia, korputzarentzat probetxurik ez eta animarentzat etsaia. Ezta onela oitutakoa izubelako artzaia⁵⁷.

La máscara

He de decir que la máscara o la careta no se ha utilizado únicamente en las fiestas de Carnaval. Según Serapio Mujika, lo que se recaudaba en ofrenda en la iglesia de Oiartzun durante el día de San Juan se repartía entre los enmascarados⁵⁸. Sin embargo, la máscara ha llegado hasta nuestros días identificada con las fiestas de Carnaval.

Despojarse, cubriéndose la cara, de la máscara que se lleva durante el resto del año. Disfrazarse, para mostrar tal y como se es, para mostrar la verdad de cada uno, para mostrar el verdadero espíritu de cada uno.

He encontrado una Real Orden de 1565 que, entre otras cosas, prohibía la importación de máscaras del extranjero.

Algunos nombres de enmascarados

Se ha denominado de múltiples formas a las personas que se han disfrazado o que han llevado máscaras en Carnaval: *mozorrotuak*, *txantxoak*,

57. Aia: Juan Aranberri Azkue, 69 años. Caserío Erreista. 6 de octubre de 1991

58. Serapio Mujika: "Antiguas costumbres vascas. Las máscaras". *Euskalerraren alde* IV año nº 78, pp. 165/168

txatarrak, *txatxuak*, y un largo etc. Aquí, nos ceñiremos a un tema tan importante como es el de su relación con la lengua. Es preciso señalar que el arrumbado de un objeto, la pérdida de las costumbres, conllevan a su vez el olvido de muchas palabras.

Al desaparecer las herrerías, desaparecieron también los nombres de muchos útiles de trabajo, con el consiguiente empobrecimiento del léxico en vasco.

Lo mismo ha sucedido con la fiesta del Carnaval. La pérdida de esas fiestas ha traído consigo la desaparición de numerosas palabras estrechamente ligadas a ellas. En definitiva, la pérdida de objetos y de costumbres empobrece la lengua.

***Puska-biltzea* o colecta de Carnaval**

La antigua costumbre de colecta llevada a cabo durante el día de Navidad o el día de *Olentzaro* y de Santa Agueda, se practica también durante las fiestas de Carnaval.

A pesar de que las postulaciones eran esencialmente las mismas, la del Carnaval tiene características propias.

Durante la cuestación de Carnaval, pueden verse enmascarados y personas disfrazadas, dando brincos y gritos de alegría al son de la música que les acompaña, hasta alcanzar una casa en luto donde la algarabía se convierte en rezo.

Al tiempo que damos a conocer ciertas costumbres practicadas durante la fiesta de Carnaval, nos referiremos a la *puska-biltzea* o postulación. Antes, sin embargo, recordaré la colecta de Carnaval o *txantxo eskea* celebrada en Albiztur y Urkizu, tal y como me la han relatado.

La persona que me lo contó recuerda todavía el *txantxo eskea* practicado por lo jóvenes de Albiztur y Urkizu hace sesenta y cinco años. Dentro de los grupos de jóvenes había más de un *morroi* o criado, ya que en aquella época era habitual que los caseríos tuvieran criados a su servicio.

Entre los componentes del grupo figuraba un acordeonista y el joven encargado de tocar el cuerno anunciaba la colecta de Carnaval especialmente en los aledaños del caserío al que se dirigían. Al llegar al umbral de la casa en luto, cesaba la música, los jóvenes rezaban y como en el resto de los caseríos, recogían el donativo.

Mi informante, José Tellería, recuerda la indumentaria utilizada por los jóvenes para esta ocasión: pantalón blanco y blusa clara; calcetines corrientes y alpargatas blancas con cinta roja o zapatos, según el tiempo. Pensamos que también llevarían boina.



De nuevo la inversión de papeles (en este caso, representada por hombres disfrazados de mujeres) como rasgo frecuente en la celebración del carnaval. Donostia, 1922.



Donostiako Ihauterien antzinako argazkia (1922).



Fotografía antigua, de gran valor documental, de la comparsa de caldereros del año 1925, en la Plaza de la Constitución.

En la mayoría de los caseríos les obsequiaban con un pollo que colgaban, atándolo por las patas, de una vara transportada entre dos *txantxos*.

Durante el Domingo de Carnaval realizaban la colecta mañana y tarde y al final del día el pollo acababa en la cazuela. Es preciso señalar que los enmascarados de Albiztur y Urkizu eran más conocidos por el nombre de *txantxos*⁵⁹.

La danza

Desde el punto de vista cultural la danza es la manifestación que menos ha cambiado a lo largo de los siglos. Cabe señalar que sería imposible concebir el Carnaval sin la danza. No faltarán los bailes que amenizan el recorrido de las colectas, animando el ambiente festivo por calles y plazas, al igual que en las casas donde se celebra el Carnaval, convertida en alegre lugar de reunión: se confirma así la presencia de la danza.

No son pocos los que han señalado el gusto que por la danza manifiestan los vascos, tal y como lo testimoniaron Voltaire y W. F. Humboldt, visitantes acercados de otras tierras.



Como acompañamiento de la danza se han utilizado normalmente el txistu y el tambor. En más de una ocasión hemos dado a conocer el contrato firmado entre un tamborrero y su aprendiz. El maestro, que era a su vez zapatero, vivía y trabajaba en Hondarribia. El contrato data de 1799.

59. Albiztur: José Tellería Eizmendi, 83 años. Caserío Artutxa. 22 de julio de 1992.

Contamos entre nuestros documentos con el pacto que firmó un txistulari afincado en Andoain con el pueblo de Anoeta en 1734, en el que constan, con todo detalle, los deberes de un txistulari.

Nuestras Juntas Generales tomaron decisiones relativas a la danza. Por ejemplo, durante el período comprendido entre 1713 y 1768 fueron dieciséis los acuerdos tomados al respecto.

Remontémonos ahora hasta el siglo XVII, retomando el hilo de los carnavales. Tal y como lo he señalado con anterioridad, en palabras pronunciadas por el Conde de Guiche en 1671: *Es imposible no bailar durante los Carnavales del País Vasco*⁶⁰.

Así escribió el coreógrafo Juan Ignacio Iztueta después de leer lo que Jovellanos había escrito sobre las danzas vascas:

Noraino jasoko ote zituzten, euskoak, norbere jaiotterriko Patroien egunetan... da iauteriz zekizkitenak, hain bikainak, ikusi izan balitu...

Rememorando el Carnaval que se celebraba en Lizartza, recordemos los nombres de las danzas que se bailaban durante dichas fiestas organizadas por la Sociedad Lagun Artea: *Paseo-dantza; Lehenengo; Bigarrena; Seigarrena; Ostiko-dantza; Etxe-dantza; Lau ostiko-dantza; Makil-dantza; Bloke-dantza y Paseo-dantza*⁶¹.



60. Francisco Arrarás Soto: "Danzas de Navarra". *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, tercer año nº 8. Marzo-Agosto 1971, p. 172.

61. Se refiere a los ya desaparecidos Carnavales de Lizartza ver Juan Garmendia Larrañaga: *Iñauteria. El Carnaval Vasco*. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones. Primera edición año 1973, pp. 153/155.

Se siguen practicando hoy en día las danzas denominadas *txanto dantzak* de Abaltzisketa y la *talai dantzak* de Amezketa. Esto era lo que decían los caseros de Amezketa al ver que se acercaban hasta los caseríos las cuadrillas dispuestas a recoger los donativos: *Karnabaletako talai emen dek*⁶².

Las comidas

Desde la antigüedad el Carnaval ha estado ligado al buen comer. Hemos elegido los siguientes versos del libro *De la pelea que tuvo don Carnal con doña Cuaresma*, del Arcipreste de Hita:

Estaba don Carnal ricamente instalado
en mesa bien provista, sobre opulento estrado;
los juglares, ante él, cual señor venerado;
de todos los manjares estaba bien colmado.

Como había el buen hombre muy de sobra comido
y, con la mucha carne, mucho vino bebido,
estaba abotargado, estaba adormecido;
por todo el real suena de alarma el alarido.

La *puska-biltzea* o colecta de carnaval se realizaba al grito de *laute, laute, zingar t'arautze*, y lemas parecidos.

Durante los carnavales se manifiestan las costumbres culinarias de los caseríos. Abunda el cerdo como plato principal; patas de cerdo, morros y orejas de cerdo; y como postre torrijas.

En Gipuzkoa, la costumbre de comer torrijas en Carnaval es propia tanto de los pueblos de la costa como del interior: Astigarraga, Ezkio, Hondarribia, Tolosa, Ormaiztegi, Urnieta, Zumaia, etc. En definitiva podemos decir que el hábito de consumir torrijas en Carnaval es muy extendido, dentro y fuera del País Vasco.

En pocas líneas confirmaremos lo mencionado sobre las comidas de Carnaval.

Los jóvenes del barrio de Urtsuaran de Idiazabal se disfrazaban los días *Domekei Karnabal*, *Asteleniñabete* y *Asteartiñabete*, es decir, el Domingo de Carnaval, el Lunes de Carnaval y el Martes de Carnaval.

En Carnaval era costumbre realizar el *puska-biltze* o colecta de Carnaval en la cual recogían manos y orejas de cerdo. Más tarde, durante la tradicional cena de Carnaval, las comían rebozadas con harina y huevos y de postre comían torrijas y leche frita o *aiezko pastelak*. En la mesa no faltaban el vino y los licores.

62. Ver más información acerca del Carnaval de Abaltzisketa en mi libro *Iñauteria. El Carnaval Vasco*.

Hemos nombrado la carne de cerdo repetidas veces por lo que antes de continuar recordaremos brevemente una costumbre invernal tan extendida en nuestros caseríos como es la matanza del cerdo.

Los baserritarras regalaban parte del cerdo a sus vecinos reforzando de esta forma el espíritu comunitario.

En algunos barrios la matanza del cerdo viene seguida de una cena-fiesta a la cual asiste un representante de cada casa. Así me lo relataron en el barrio de Arze de Donamaría⁶³.

El fuego

Es sabido que el hombre ha utilizado desde siempre el fuego en sus celebraciones más importantes. Recordemos por ejemplo el fuego de San Juan en la noche del solsticio de verano, los recorridos de *Olentzaro* alrededor del fuego y el saludo del Año Viejo que se realiza con fuego.

En Carnaval toma también parte el fuego. Por ejemplo, en los carnavales de Tolosa de 1840 se encendieron más de una hoguera y sabemos que esta costumbre existía también en otros pueblos. Si esto es así, se puede decir que los carnavales han estado ligados al fuego, aunque hace ya algún tiempo que esta costumbre se ha olvidado.

El remate de muñecos o *panpiñak*

Para dar fin a la celebración de los carnavales en algunos pueblos ha existido la costumbre de ejecutar o quemar los muñecos, símbolo de la fiesta.

La costumbre sigue viva en algunos carnavales.

El Carnaval de aldea

Hasta ahora hemos dado una pequeña visión de los carnavales, analizaremos ahora esta fiesta contemplada en su conjunto, en función de informaciones recogidas de algunos testigos de lo que fueron antiguamente.

Al inicio de este capítulo añadiremos las reflexiones que hemos hecho sobre los carnavales para decir que el cambio de las costumbres de los pequeños pueblos campesinos se ha solido dar pausadamente. Por lo que no es extraño escuchar cosas como: *Esto siempre ha sido así*, aunque ahora la vida se mueva en otra dirección.

63. Donamaría (barrio de Arze): Concepción Amigarena Agesta, 25 años y Sandalio Amigarena Irisarri 70 años. Casa Etxeberria. 20 de agosto de 1989.

También en estos pueblos se siente la fraternidad necesaria para celebrar los carnavales. Sabemos que los carnavales se pueden celebrar también en solitario, sin compañía; pero la clave de la fiesta está en la unión. Este punto de vista y sobre todo los cambios dados lentamente en las aldeas es lo que más me interesa en este momento. Entremos pues, en estos carnavales.

Barrio de Zubillaga de Oñati

Los *Ahatistek* o *Aratistek* o carnavales de este barrio comenzaban el Jueves Gordo o *Eguen Gordo*.

Las máscaras salían los días *Aratiste eguna*, día de Carnaval, y *Martise Aratiste arratsaldea*, Tarde del Martes de Carnaval. Estos enmascarados no acostumbraban a andar pidiendo; pero con una vejiga atada a la punta de un palo pegaban a todo el que se cruzara en su camino.

Para alegrar los carnavales utilizaban el acordeón. Los *enmascarados*, vestidos con un blusón, se cubrían la cara con una máscara de cartón o se pintaban la cara. La mujer casada no se disfrazaba y las chicas, con la cara descubierta, llevaban vestidos que evidenciaban el espíritu del Carnaval, casi siempre luciendo una falda roja.

Al escuchar el *Avemaría* vespertina desaparecían de la calle tanto las máscaras como todo aquello que recordara el Carnaval.

En los días *Eguen Gordo* (Jueves Gordo), *Aratiste Eguna* (Día de Carnaval) y la tarde de *Martisen Aratiste* (Martes de Carnaval) existía la costumbre de comer chorizo y torrijas.

Los días *Aratiste Eguna* (Día de Carnaval) y *Martisen Aratistea* (Martes de Carnaval) la comida del mediodía consistía en patas y morros de cerdo y de postre torrijas y leche frita, *PELLA* o *moiloa*⁶⁴.

Idiazabal

Según noticias de mi informante, los carnavales de Idiazabal se celebraban el martes siguiente a la Quincuagésima, es decir, el día llamado *Astearteiñate*.

Ese día salían dos grupos; *mozorro zuriak* y *mozorro zatarrak* los cuales pasaban todo el día pidiendo de casa en casa y de caserío en caserío, bailando al suelto.

64. Oñati (barrio de Zubillaga): Federico Mendizábal Etxeberría, 90 años. 8 de enero de 1980.

Los *mozorro zuriak* solían ir elegantemente vestidos con boina roja en la cabeza, pañuelo del mismo color atado a modo de corbata en el cuello, cinturón también rojo, alpargatas blancas con cuerdas rojas, y camisa y pantalones blancos. De los pantalones pendían unos pequeños cencerros o *kaskabiloak*.

Los *Mozorro zatarrak*, en cambio, solían ir vestidos de mujer, con un pañuelo en la cabeza, blusa, corpiño, falda, peales y abarcas.

Pero la palabra *zatar* no quería decir feo, como se puede entender en euskera. Los *mozorro zatar* llevaban un palo en la mano al extremo del cual ataban unos trapos viejos o harapos. Estos trapos, llamados *zatar* daban a los bailarines el nombre de *mozorro zatarrak*.

Cada grupo andaba por su cuenta junto con los acordeonistas; uno de los jóvenes se ocupaba de llevar la cesta donde recogían los huevos y chorizos que les daban.

Con lo reunido en la colecta los *mozorro zuriak* y los *mozorro zatarrak* se reunían para cenar, generalmente por separado.

A continuación los carnavales seguían en la plaza hasta medianoche. En la fiesta los *mozorro zatarrak* y *mozorro zuriak* bailaban juntos⁶⁵.

Mutiloa

Los carnavales de Mutiloa comenzaban el Jueves Gordo u *Ostegun Gizen*, como en muchos otros pueblos.

Le seguían el *Karnabal Eguna* o día de Carnaval (domingo), *Asteleniñate* o Lunes de Carnaval y el *Astearteiñate* o Martes de Carnaval.

Los jóvenes de Mutiloa se enmascaraban y se cubrían de pieles de oveja cada vez que querían hacer *Carnaval*.

El Martes de Carnaval o *Astearteiñate* venían los *mozorro zuriak*, casi todos ellos de Idiazabal, empezaban a pedir y la gente les daba dinero, chorizo y huevos. Los jóvenes de Idiazabal bailaban al suelto acompañados por notas de un acordeón y de esta forma alegraban la fiesta mientras las máscaras o *mozorroak* se movían a su alrededor, convirtiendo todo Mutiloa en un Carnaval⁶⁶.

65. Idiazabal: Manuel Katarain Iparragirre, 90 años. Caserío Aritzeder. 4 de mayo de 1980.

66. Mutiloa: Mariano Iparragirre Apaolaza, 86 años. Caserío Ugalde. 11 de febrero de 1980.

El barrio de Telleriarte de Legazpi

Los carnavales del barrio de Telleriarte de Legazpi comenzaban el *Oste-gun Gizena* o Jueves Gordo. En carnavales, los llamados *Katamalo* salían a pedir vestidos con la ropa más cómica que tenían y con la cara pintada de negro, y acompañados por la armónica de boca y el pandero realizaban el *Karnabal saria*. A éstos se les daba como donativo dinero, berzas y longanizas.

Después cenaban *txarrankak* o patas de cerdo con torrijas de postre; esta tradición se mantiene todavía.

El *Karnabal Igandea* o Domingo de Carnaval llegaban los vecinos de Legazpi y grupos de chicos de Zegama. Los *Katamaloak* del lugar, es decir, los del barrio de Telleriarte, volvían a realizar el *Karnabal saria* y reunían dinero y diversas viandas, y después de cenar comenzaban a bailar acompañados por la *trikitixa*.

Al terminar la música comenzaba el *neska laguntzea*, es decir, los chicos acompañaban a las chicas hasta casa.

El martes o *Asteartiñabete* los *Katamaloak* (enmascarados) salían a la plaza y daba inicio la fiesta del Domingo de Carnaval o *Karnabal Igandeko festa*⁶⁷.

El Carnaval urbano

En el recorrido que estamos haciendo por nuestros carnavales vamos a olvidar por un momento las celebraciones de los barrios y aldeas, las cuales nos transportan al pasado de nuestro pueblo, para salir a la calle y dar una breve ojeada a los carnavales que nos han llegado protegidos por la sombra creada por las luces de la ciudad.

La radio, la televisión, los periódicos y la publicidad han contribuido a que los carnavales de las grandes ciudades no sean desconocidos para nosotros. Una y otra vez se repiten noticias sobre estos carnavales por lo que nuestra tarea se reducirá a ofrecer una breve panorámica de los mismos.

El Carnaval urbano, ha estado en general bastante olvidado y apagado estos últimos años. En más de una ciudad ha perdurado con dificultad. Fueron sobre todo la Iglesia y las autoridades civiles las que cada uno por su lado intentaron eliminar esta fiesta. Hay que señalar que durante algunos años el ambiente carnavalesco de las calles se fue enfriando y apagando, hasta que una orden del año 1937 lo prohibió del todo. Así estaban las cosas al menos en la mayoría de las ciudades o villas.

67. Legazpi (barrio de Telleriarte): Isidro Olabide, 75 años. Palacio de Mirandaola. 10 de Marzo de 1974.



En 1936 se decía lo siguiente sobre los carnavales de San Sebastián:

Apenas si hemos visto máscaras en la calle, ni siquiera los niños se han disfrazado este año, sólo encontramos en la parte vieja tres o cuatro mamarrachos y dos o tres marimachos disfrazados de hombres. Pero con llevar la careta puesta todo el año y siendo todo el año Carnaval para muchos, la fiesta de carnestolendas no tiene ya razón de ser...⁶⁸

Algo parecido hemos podido leer en *Irún en el s. XX (1900-1936)* de Emilio Navas cuando escribe sobre los carnavales del año 1900:

Los carnavales estuvieron desanimados. No se vio una máscara que por su disfraz llamara la atención⁶⁹.

A modo de resumen diremos que en una sociedad que regula todas sus manifestaciones se despoja al Carnaval de su preciso ambiente, y se le ahoga hasta dejarlo morir.

De Hondarribia a Tolosa, pasando por San Sebastián

Después de haber citado a Irún pasaremos ahora a la cercana Hondarribia donde entramos en el mundo de la mar.

Hasta hace poco, el nombre que comúnmente se daba a los carnavales de Hondarribia era *Karnabalak*.

Dichas fiestas comenzaban el día de *Ostegun Gizen* o *Gizen Eguna*, es decir, el Jueves Gordo, día en que se acostumbraba a comer chorizo.

68. *La Constancia* (San Sebastián). 25 de febrero de 1936.

69. Emilio Navas: *Irún en el siglo XX (1900-1936)*. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones. San Sebastián 1977 pág.357.



Por la mañana, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos se vestían de Carnaval o se enmascaraban, recibiendo el nombre de *mairuak*.

Los *mairuak* salían a la calle con la cara cubierta y con la ropa más cómica que tenían, para lo cual frecuentemente los hombres se vestían de mujer y las mujeres de hombre, sin dejar rastro de su personalidad. Cuando alguien reconocía la identidad de un *mairu* los niños iban corriendo detrás de éste diciendo: *Mairu ezaguuuna...* (*mairu* conocido...).

Al atardecer del sábado, el *Karnabala* se volvía a vivir y por las calles aparecían los *mairuak*.

El Domingo de Carnaval los *mairuak* recorrían sin descanso todas las plazas y calles.

El juego especial para este día era el *piko-piko* (juego conocido con otros nombres en los carnavales de algunos pueblos). Para realizar este juego los *mairuak* cogían una caña, le ataban una cuerda en su extremo y de este colgaban un higo seco. Los niños tenían que coger el higo con la boca y para hacer el juego más difícil los *mairuak* solían sacudir la caña.

Ya que nos encontramos en pueblo de pescadores y hemos entrado en ambiente de Carnaval, no sería extraño encontrar un anzuelo dentro del higo.

Estos carnavales se perdieron con la guerra del 36.

Hoy en día, como en muchos otros pueblos, se sigue celebrando el Carnaval de Hondarribia⁷⁰.

70. Hondarribia: Juan Larrarte Lekuona, 78 años. 21 de octubre de 1992. José Etxebeste Olaskoaga, 73 años. Vecino del barrio de pescadores; Aniceto Sagarzazu Iriarte, 72 años. Casa Tximista-enea, y Sinforiano Zozaia Otxoa, 62 años. 27 de octubre de 1992.

Por la visión que hemos dado del Carnaval de San Sebastián se diría que éste es bastante pobre, aunque los donostiarros no han tenido siempre tan poco afán carnavalesco.

Las viejas y estrechas calles de San Sebastián y en particular la plaza de la Constitución, corazón de la ciudad, han vivido carnavales alegres y populares. Los donostiarros, sintieron el Carnaval como algo vivo y entrañable.

Como todos sabemos, San Sebastián sufrió un grave incendio en 1813, con ocasión del cual José Vicente Echagaray escribió:

Donostiar tristeak
zer egingo degu!
nola negu gogorra
igaroko degu!

Ez erri eta ez etxe
ezta ere erroparik
jatekoa garesti
ta ez izan dirurik⁷¹.

El año siguiente, en 1814, con la ciudad prácticamente destruida por las llamas, se dice que la *soka-muturra* salió a la calle el tercer día de Carnaval, al son del tamboril que tocaba el *Idiyarena*.

En 1817, se vio por las calles de San Sebastián una comparsa llamada *Arzaigokia* cantando los versos de Echagaray:

Marcha.

Guazen arzayak, guazen andreak
Ekus dezagun erriya,
Auxe bera da billatzen degun
Erretako Donostiya.

¡Au jende ederra eta alegría!
¡Au janziyaren garbiya!
Ezta ezagun mayorazkua
Ezta ere nekazariya.

Zortziko

Gure begiyak daude
Ezin asperturik
Ekusten naigabeak
Zaudetela azturik:
Kale berri zabalak
Zuzen idikirik
Eta gañea asmoak
Aurrerako arturik.

71. José Bizente Echagaray: *Festara*. Auspoa Liburutegia - 35/36 - Año 1964 - Pág.25.

Konseju-echea ta
Plaza egin ondoan
Fama zabalduko da
Munduban behingoan:
Ez-leneko denboran
Eta oraingoan
Onelako erririk
Eztala gogoan⁷².

Resulta interesante consultar las revistas y composiciones poéticas de *bertsolaris* para poder documentarnos sobre los carnavales de San Sebastián –tarea emprendida por más de un investigador–, cuya información queda omitida en los periódicos de la época. En los trabajos aludidos descubrimos la tradición del disfraz –recordemos *Guziz egoki daki (...), iruri arazten du bes-tea dala bera*–, de las comparsas, de los bailes y entretenimientos taurinos. Ello sin olvidar la importancia de los gremios en la sociedad de aquella época, sobre todo, hasta finales del siglo XIX, según se desprende de algunas informaciones

Iñauteriyak Donostiyen
Lenago eta oraiñ

Urrena ezpatadantzari gozoak. Gero andik laister

Zerbait geroago
“Zapatari festa”,
Pazia-gilleak
“Turkiyakoak”.

“Langille maisubak”,
zortzikoak eta
“festari Okiñak
Frantziyakoak”.

Berriz langilleak,
arotz, perratzalle
tornularia,
arropa saltzalle,
zapatagilleak
galdarakiña ta
chorrotzailliak⁷³.

En la actualidad, vivimos los años de resurgimiento del Carnaval, y precisamente en San Sebastián los carnavales llenan de nuevo sus calles tras un profundo silencio.

72. José Bizente Echagaray: “Arzaigokia. Donostiyen otsaillaren amairu garren egunean milla zorzi eun da amazapi garren urtean”. *Euskal-Erria*. Número VIII (primer semestre de 1883), pp. 110/111.

73. Bitoriano Iraola: “Iñauteriyak Donostiyen. Lenago eta oraiñ”. *Euskal-Erria* - Número XII (primer semestre de 1885) - pp. 151/153.

Pero en Tolosa, mi pueblo, siempre se ha mantenido viva la llama del Carnaval. Comienza el Jueves Gordo o *Ostegun Gizona* y finaliza el Martes de Carnaval o *Asteartita*.

Tras recordar los versos que Iztueta dedicó al Carnaval de Tolosa en 1845, el mismo año en que murió, citaremos ahora la poesía de mi paisano Emeterio Arrese. En unas pocas líneas, Arrese nos ofrece la imagen del Carnaval, su verdadero espíritu:

Iñauteri egunez
Tolosarren pozkai
zorionean gatoz
abesturik alai.

Ez gera gu zenbaitek
uste bezin etsai,
kalterik ez diogu
iñori egin nai.

Zuek dezuten jayaz
sorgiñak ere jai⁷⁴.

Carnaval de Tolosa, mañana-tarde bufos espectáculos taurinos; comparsas que de imprevisto surgen por doquier; las máscaras, la música, las carrozas y bailes completan el Carnaval.

Podemos afirmar sin miedo a equivocarnos que el Carnaval de Tolosa tuvo en su día un carácter rural, que naturalmente correspondía a su época. Pero a medida que el pueblo crecía surgió en su entorno un ambiente distinto, también afín a su época y modo de vida. Al igual que en muchos otros medios, quedó atrás, aunque no en el olvido, un mundo que daría paso a otro nuevo, con formas de actuar distintas, impulsando nuevas tendencias.

Desde otra perspectiva, a pesar de que en el fondo poco tiene que ver con las fiestas, no hay que olvidar que Tolosa, aunque lentamente, está viviendo una fase de crecimiento. La Plaza de Toros, situada fuera de la parte vieja, es de principios de siglo. Así, el Carnaval y los actuales escenarios carnavalescos se extienden y con ello ganan en parte en luz y vistosidad; pero al mismo tiempo pierden, inevitablemente, algo de su ancestral sabor.

No me corresponde a mí comentar el programa del Carnaval; pero sí citaré la diana matutina de *Zaldunita* o Domingo de Carnaval interpretada por la Banda de Música de la localidad y en la que los *txantxos* entonan esta canción de mi recordado amigo Estanislao Uruzola Uxola: *Jeiki jeiki oi ortatik, gaur tolosarrak Iñauteriak beti!* (¡Levantáos, levantáos de vuestras camas,

74. Arrese'tar Emeteri: *Akelarre. Sorgin-eztayak. Txindor*. En San Sebastián, en la imprenta de Leizaola. 1925, p. 149.

hoy los tolosarras siempre el Carnavall!); y tampoco hemos de olvidar la Alborada de la mañana del *Asteartita* o Martes de Carnaval, a cargo de la Banda de Txistularis de la localidad.

En Tolosa se vienen celebrando los carnavales antes de conocer el actual repertorio musical, y estoy seguro de que se seguirían celebrando aunque las llegásemos a olvidar. El Carnaval de Tolosa nunca dejaría de existir; pero sería diferente al que hoy en día se celebra en esta villa. Seguiría siendo Carnaval, pero distinto al que todos conocemos.

Y en relación con la música del Carnaval de Tolosa, merece una mención especial el bertsolari-poeta Ramos Azkarate, quien creó el conocido personaje *Galtzaundi*. Sobre él compuso el poema más representativo de los que se han escrito para los Carnavales de Tolosa.

Neri deritzat Galtzaundi
apellidua det Goñi,
Aldasoro izen-goitiya
Deitzen dirate neroni;
iltzerikan ez nuben
lenago pentsatzen
bañan oraingotikan
ez naiz eskapatzen,
testamentu egitera
nua ni lenbailen,
nere parientiak
lasatu ditezen

Aitaren, Semiaren
Espiritu Santuaren
Jaun zerukuak lagun zaidala
lan honetan neri arren;
sentimendu bakarra dadukat barrenen,
alaba ipurtaundiya
utzitzia emen,
orra neregatikan
oyek nola dauden,
Jaunak eraman nazala
zerura lenbailen.

Ta Galtzaundi
Ta Galkaundi,
apellidua det Goñi⁷⁵.

Ramos Azkarate Otegi nació en Tolosa en 1847 y murió en la misma localidad el 26 de marzo de 1904. Se ha escrito mucho sobre él. Pero ¿quién era Galtzaundi? ¿Existía? Sí, fue un personaje de carne y hueso que ha llegado hasta nuestros días a través de los versos de Ramos Azkarate. Se trata de un personaje real y algo apocado.

75. A continuación de los versos este estribillo se repite en cada estrofa.

Galtzaundi era Santos Aldasoro Iriarte. Nacido el año 1831 en Etxarri-Aranaz, de soltero tenía su domicilio en Tolosa, donde en 1851 se unió en matrimonio con Fermina Lakuntza, vecina de Arbizu, y con la que tuvo seis hijos.

Galtzaundi era zapatero al igual que Azkarate, y como éste acabó sus días en la Casa de Misericordia el 18 de octubre de 1899⁷⁶.

Es evidente que para el hombre las fiestas de Carnaval han sido siempre de una gran importancia. Hoy en día, durante los días de Carnaval, ponemos de manifiesto nuestra identidad, ya que nada mejor que disfrazarse o cubrirse con una máscara para reflejar nuestra personalidad.

AMABIRJINA MARTXOKO EN AIZARNAZABAL

Aunque oficialmente ha llegado a su fin, prolongaremos el invierno por unos días.

En Aizarnazabal, al igual que en algunas otras localidades, se celebraba el día de *Amabirjina Martxoko* o día de la Virgen de Marzo.

El día 25 de marzo, día del *Martxoko Amabirjina*, era costumbre en esta localidad invitar a todo el que acudía a vísperas a la parroquia.



76. Estos datos provienen del Archivo de la parroquia de Santa María de Tolosa.

A los hombres se les ofrecía pan y vino en botellas de dos litros y medio que se servía en vasos y otros recipientes.

A las mujeres se les invitaba a un tazón de chocolate con bolados o azucarillos en forma de plátano, en el bar *Etxeberri*.

Del servicio se ocupaban los mayordomos, tres o cuatro baserritarras nombrados por el pueblo.

Esta celebración de ambiente festivo desapareció tras la guerra civil –el año 1940–⁷⁷.

*Amabirjina Martxoko, neguari eman diok ostiko*⁷⁸; pero en el relato del que haremos referencia a continuación veremos que esto no es siempre así.

Zozomikoteak o Artzaitxoaren egunek

El relato al que nos referiremos a continuación es más conocido por *Zozomikoteak* que por *Artzaitxoaren egunek*⁷⁹.

Los *Zozomikoteak* se conocen más allá de nuestras fronteras, ya que aparecen en diversas culturas, como por ejemplo, en la griega.

Los zozomikote son días tristes y oscuros⁸⁰

En las localidades guipuzcoanas, los días denominados *zozomikoteak* o *artzaitxoaren egunek* se refieren a los dos o tres últimos días de marzo y los dos o tres primeros días de abril.

Una vez un pastor le prometió a *Marzo* que le obsequiaría con su mejor oveja a cambio de que hiciera buen tiempo. Así, *Marzo* se puso a su disposición; pero cuando llegaron los dos últimos días del mes, el pastor, en son de burla, le dijo a *Marzo* que olvidase la promesa:

Ai Martxo, Martxo!, ematen diat esker gaixto. Nere artaldean dan ardirik eskaxenak egiten dik errekarri bi oinetan salto.

77. Aizarnazabal: Isidro Etxeberría Aizarnazabal, 70 años. Casa Mirubia. 12 de octubre de 1991.

78. Berastegi: Amada Etxeberría Matxinea, 83 años. Caserío Borda Txuri. 26 de abril de 1986.

79. La denominación *Artzaitxoaren egunek* la oí por primera vez en el barrio de Garin en la localidad de Beasain. Informante: José Inazio Lasa Odriozola, 63 años. Casa Garin Arrese. 20 de octubre de 1987.

80. Azkarate: Pedro Migel Saralegi Irurtzun, 76 años. 22 de abril de 1978.

Entonces, *Marzo*, le respondió diciendo a *Abril*:

Ai Apiril, Apiril!, bazeuzkat bi egun terdi, ik ekatzak beste bi egun terdi, orroko artzai orri kenduizkagun eun ardi eta bi aari.

A excepción de un carnero, el resto se lo llevó el agua; el pastor cogió el carnero sobre sus espaldas, y con un movimiento brusco, el animal con un cuerno le arrancó un ojo, perdiendo además de su rebaño, un ojo⁸¹.

En este relato se refleja el orgullo, el egoísmo del pastor y su infidelidad a la palabra dada, así como el duro castigo que le imponen *Marzo* y *Abril* por no cumplir con lo prometido.

Una vez transcurridos los días denominados *Zozomikoteak* o *Arzaitxoaren egunek*, el tiempo mejoró y adoptó el alegre aspecto de la primavera.

Eguraldi txar otzaren urren
eldu da beste giroa,
udaberriak orain dakarren
ernaro xamur gozoa.

(E. Arrese).

81. Beizama: María Juana Ibarbia Elustondo, 60 años. Caserío Etxenagusi Azpikoa. 30 de marzo de 1988. He podido escuchar relatos parecidos a éste en distintos pueblos.